

TRICORNIOS Y DIGNIDAD MILITAR

Sólo hace unos días, los guardias civiles vestían de gala sus uniformes en la festividad de su patrona mientras la autoridad pasaba revista, y un nutrido grupo de familiares se manifestaba a las puertas del cuartel, como vienen haciendo desde hace un tiempo. Pidiendo mejores condiciones salariales, laborales, personal, viviendas, un cambio en el riguroso régimen disciplinario y un largo etcétera de justas reivindicaciones. Pero nuestra sorpresa no es que las mismas hayan sido satisfechas, sino que **López Valdivieso**, el responsable del Instituto Armado, ha modificado la Orden General que prohibía el derecho de las parejas de guardias homosexuales a habitar los pabellones de la Benemérita. Tarde, pero bien aunque insuficiente. Porque tras ese reconocimiento deberán llegar otros derechos, pensiones, prestaciones, etc.

“El honor es nuestra principal divisa”, rezan los carteles de muchos de nuestras casas-cuartel, y esto motivaba que hasta el año 1.994 fuera causa de expulsión del Cuerpo por actuación contra el decoro la existencia de parejas de hecho homosexuales. Pero claro, no va contra el “decoro” que además de tu jornada laboral semanal, te ordenen en tu descanso un servicio de 24 horas seguidas por sólo cuatro mil pesetas, o por una hora extra nocturna te paguen de 600 a 700 pesetas según el remanente de fondos que en ese momento se disponga, y sin rechistar o al castillo.

No sabemos que pensaría en 1.844 el fundador **II Duque de Ahumada** ante aquéllos guardias de poblados mostachos que debían ser “atizados tres veces con una vara verde” ante cualquier desviación según el reglamento, pero lo que sí está claro es que la intimidad es un derecho que debe respetarse y ejercerse libremente. En todos sitios. También en los cuarteles del Ejército, donde la dignidad mal entendida se mete en el catre de sus miembros a pedirle cuentas. “Honor, disciplina y valor” sí, “dignidad y decoro” también pero a la luz de los derechos individuales y del ordenamiento jurídico, de la efectividad en el trabajo y el cumplimiento del deber. Porque, además ¿quién es el juez del decoro, a la luz de qué criterio se interpreta la dignidad? Se ha dado un pasito, pero queda todo un camino.

(7/11/02)

PARECIDO AL INFIERNO

La paciencia todo lo alcanza, es el nuevo lema de los conductores cordobeses. No es cuestión de ascética o mística, o tal vez sí. El Ayuntamiento, incapaz de regular el tráfico rodado según el máximo responsable del área, textualmente “no puede estar pendiente de la ubicación de los agentes”, pondrá en marcha cursillos de respiración pre asistida entre parón y parón semafórico o de tráfico, técnicas contra el riesgo de infarto, y distribuirá entre las caravanas de vehículos unas bolsas tente en pié, compuestas por abanico para la fatiga, crucifijo para actos de contrición y últimas voluntades, la entrega de los presupuestos participativos por si se te ocurren sugerencias en el trayecto, un compacto del **Fari** para amenizar la marcha, ah, y un lanza bengalas para casos de emergencia. Bolsas servidas por jóvenes en patines sobre la calzada.

Como alternativa al caos, el área de desarrollo económico y local subvencionará, previa presentación de la baja oficial del vehículo, la compra de patinetes eléctricos como regalo estrella de las navidades, comprometiéndose a diseñar un carril patinete por la ciudad en la próxima campaña electoral. El patinete, como convenio especial entre administraciones, y en defecto de limpiaparabrisas, llevará de regalo un chubasquero para casos de lluvia intensa o moderada.

Dado el incremento en el consumo de gasolina que está a punto de desestabilizar el mercado mundial, como argumentará **Bush** en su cruzada contra Irak, se recomienda una refinanciación de la hipoteca, ya que los bajos intereses lo permiten, según consejo de la banca. Refinanciación que se verá incentivada con una póliza para siniestros y jubilación en condiciones muy ventajosas.

Infraestructuras y urbanismo, cerrando el plan de choque, animan a los conductores que, ante las numerosas obras de la ciudad, no permanezcan parados e impasibles en los asientos de sus coches, pidiéndoles que colaboren en las mismas para que terminen a la mayor brevedad. A este fin, se va a adquirir una oferta de cascos rojos, para la debida protección de los colaboradores.

La Iglesia, por su parte, está estudiando como nueva penitencia a los pecadores, una vueltecita por la ciudad en horas punta. Seguiremos informando.

(14/11/02)

MONUMENTO A PINOCHO

Está bien que la infancia conozca las aventuras y desventuras de los personajes animados más famosos. Podía haber sido Blancanieves y sus enanitos, o el gato con botas, los ciento y un dálmatas o tantos otros. Pero, esta navidad, en la encrucijada por excelencia financiera y comercial de la ciudad, nos han regalado un monumento a Pinocho. Personaje al que todos los niños conocen por su larga nariz de mentiras. Entre el hada buena y los carros de los malvados titiriteros, las travesuras del niño nacido de la madera del pino, la tristeza y constancia de Geppeto del cuento que nos presenta Pepito Grillo, queda siempre la nariz larga de Pinocho.

Es irónico que, con motivo de las navidades, entre bancos y comercios, recordemos a Pinocho. ¿Será tal vez todo una gran mentira?. ¿Cuáles son los hombres y mujeres de nariz alargada de nuestros días, ó los malvados titiriteros que quieren sacarle todo el beneficio a la marioneta animada, o los maestros Geppeto que con cariño y esfuerzo realizaron una obra nacida de sus manos que el mundo, como al Emilio de **Rousseau**, transformó?. Los cuentos, las más de las veces, son parábolas de la realidad, inventados por los mayores para retratar a personajes sine tempore.

Tal vez Pinocho sea mucho más que el deseo de los infantes, las bullas y apretujones de las tardes frías de invierno para escuchar la narración de personajes animados. La fábula de Pinocho es también para los mayores, para desvelar las grandes mentiras de la navidad y los muchos mentirosos a costa de ella, para sonrojar y poner orejas de burro a los avariciosos del sistema que miden el porvenir por la cuenta de beneficios; para encontrar en el vientre de la ballena a quienes se engañan a sí mismos y pierden su coherencia de vida, y para descubrir en nuestra vida y en nuestro entorno a los Geppetos que nos buscan y las hadas buenas que nos ayudan, para rescatar lo que de verdad existe y merece la pena en unos tiempos de confusión para, en definitiva, mirar el horizonte de la sierra cordobesa como lo hacen desde su monumento los ojos de Pinocho, con la ilusión y la ternura del niño que, después de los pesares, se reencuentra consigo mismo y con quienes de verdad le quieren.

(12/12/02)

LICENCIA DE CARNAVAL

Escribía **Mark Twain** que “el hombre es el único animal que se ruboriza, o que debería ruborizarse”. Y en estos días cuartetos, comparsas, murgas y chirigotas que ponen el color y la fiesta en la calle, cambian la tez a más de uno que pierde la timidez y el pudor. Antes de predicar la abstinencia, la templanza, la sobriedad y la moderación que ya se anuncia, surge la mascarada, la frivolidad, el regocijo incontinente. Dardos contra los políticos: “ Zapatero a tus zapatos; al del bigote, chapapote; Anguita tira de la guita” . El sarcasmo como moneda de cambio y expresión de una población “jartible”, como dirían los gadita; ó la sátira es el humor que ha perdido la paciencia, en palabras de **Giovanni Mosca**. No se escapa tampoco la crítica irónica del evento social, de la prima de la hermana del novio de la famosa de turno ni las crónicas televisivas, marcianas ya por siempre, personificadas en el triunfo de la operación, en los hermanos grandes y en las islas del tesoro. El deporte y los fichajes, las loterías y los millonarios, las obras, el tráfico ó las municipales...

Son los días en que don carnal sale a la calle, jornadas de bailes desenfrenados, de provocaciones hirientes, de deshibición total, de mostrar lo políticamente incorrecto, de rebelión contra la severidad, contra los principios establecidos, sin licencias, formalismos ni tratamientos; de transformación de la realidad que lleva a muchos al transformismo decadente, a decir grandes verdades encerradas en un disfraz, en el popurrí ó en estribillo de una canción. Fechas en las que la tragicomedia de la vida se hace patente en los escenarios callejeros y en los teatros, en las que la historia y la vida, las esperanzas y las frustraciones de los hombres se cantan al compás del aserejé famoso, o entre pasodobles, tangos y cuplés, al redoble de una caja o a los sonos de bandurrias, laúdes y guitarras.

“Es noche de carnaval, es noche de papelillos, noche de vino y de farsa, de chirigotas y de tanguillos...” Es la exaltación de los sentidos y de la pasión, de la juerga y la crítica, de los excesos en un pueblo tan excesivo por vital como el nuestro.

(27/3/03)

HIBRIDOS

Las semanas las podíamos clasificar, así, a capricho, entre clónicas como aquéllas en que los días se repiten sin solución de continuidad: los mismos horarios, la misma rutina... Las híbridas y las semanas-puente o festivaleras en las que nos damos alguna alegría y a veces, hasta algún auto homenaje. Y permítanme, pero creo que estamos en una semana bastante híbrida. No me negarán ustedes que esta mezcla en los mismos espacios de lo profano con lo cristiano, de don Carnal y doña Cuaresma, es bastante sui géneris. No es posible que se crucen en la calle una sotana de carnaval con la imagen de un vía crucis. Me comentaba un religioso que en su congregación esta semana tienen prohibido vestir sus hábitos pasadas las nueve de la noche. Nos encontramos los ensayos de aguerridos costaleros, los actos penitenciales, los conciertos de música procesional, a la par que disfraces de diablos, máscaras picaronas, arrebatos concupiscentes, asociaciones de salidos del armario unidos, y toda clase de jungla urbana desenfundada.

Es verdad que en la variedad está el gusto, y que hay gentes para todo. Pero exaltar el placer y la carne, de un lado, y lo efímero de la misma “polvo eres y en polvo te convertirás” de otro no es sino la expresión del antagonismo y la paradoja, la ambivalencia entre las que se mueve el ser humano. O quizás una muestra más de la esquizofrenia que vivimos, donde las guerras se hacen en nombre de la paz, y se niegan los derechos en nombre de la justicia.

En cualquier caso, tampoco hay que rasgarse las vestiduras. Los hay quienes van de carnaval todo el año. Se Ve. Y otros que viven en el desierto de sus propias creencias sin inmutarse. No se ofenda, hombre, que hablar de híbridos no es nada nuevo, ya se inventó la Unión de Centro Democrático. Así, que ya saben, puede hincharse de pechuga de pollo o abonarse a la abstinencia, entre travesuras ponerse el rabo del diablo o confesarse de sus pecados. La mesa está dispuesta, que cada quien se sirva a su gusto. Ah, y hasta vale probarlo todo, pero primero lo uno y luego lo otro, no vaya a ser que se atragante ... y no olvide que la cuaresma dura cuarenta días.

(6/3/03)

CIEN AÑOS

Iba a titular estas líneas “cantidad y calidad”, pero ¿en qué iría usted a pensar?. No quiero crearle conflictos de conciencia ahora que entramos en la cuaresma, ni tampoco le quiero hablar de ningún aniversario de artista o famoso, ni de partido político. Me quiero referir preferentemente a esos adelantos de la ciencia que están llevando a una mayor longevidad posible para el ser humano. Cien años de esperanza de vida nos anuncian los médicos para los nuevos bebés. Pero vivir más años no equivale a vivirlos mejor. Ya decía **Miguel de Cervantes** que “el que larga vida vive mucho mal ha de pasar”. Y ciertamente no sabemos si temer más a la muerte o a la vejez, que nos priva de los placeres pero nos deja los apetitos, que nos quita la salud y nos deja los dolores. Citaba **Azorín** que el viejo es un enfermo sano.

Vivimos la paradoja de querer tener más años, a la par que sólo valoramos la juventud y la belleza física ¿Para qué queremos más ancianos si luego los arrinconamos? En menos de un siglo hemos doblado la esperanza de vida en nuestro país, de 34 a 78 años. Eso quiere decir, además de que entre los negocios más rentables se encuentran las residencias de ancianos y los viajes del Imserso, que no hemos sido educados para un mundo de viejos, ni en valores, ni en servicios públicos, ni en prestaciones sociales. Asociamos juventud con belleza, madurez con productividad y senectud con ineptitud y desuso, lamentablemente.

Quizás los esfuerzos de la ciencia habría que encaminarlos no a vivir más años que **Matusalen**, sino en vivirlos mejor y, sobre todo, en poder compartirlo entre todos. No tiene sentido en un mundo globalizado, que en unos lugares del planeta no se pase de los 40 y en otras zonas se llegue a los 100. Y esto no depende de razas ni genética, sino de estilos de vida y hábitos según los científicos, de comer tres veces al día como pretende el presidente **Lula** para su pueblo.

Por el camino que vamos, claro, luego vienen las leyes de extranjería y las brigadas internacionales ó nueva versión de nuestro glorioso ejército. Esto pasa cuando la longevidad llega sin natalidad, como es nuestro caso. No se apure, no hay mal que cien años dure ¿o sí?.

(13/3/03)

A LA INTEGRACIÓN POR EL EMPLEO

El primero de mayo llega de nuevo con las manifestaciones sindicales, con los mítines populares y las reivindicaciones legítimas. Y también en esta ocasión, con la buena noticia del descenso en nuestra provincial del paro según la encuesta última de población activa, a una tasa del 17'31 por ciento aún demasiado alta; cifras tras las que se esconden numerosos dramas familiares y personales, demasiadas frustraciones y desesperanzas que se agudizan a diario.

Por que el empleo, o la falta de éste, más que como un índice del desarrollo económico ó una cifra más de la macroeconomía, debe ser contemplado desde su perfil más humano. No como otra herramienta del proceso productivo, sino fundamentalmente como la necesidad de la persona para procurarse los medios necesarios de su sustento y para realizar una actividad que aporte y genere riqueza a la sociedad. Escribía **Charles Baudelaire** que el mejor remedio contra todos los males es el trabajo, aunque nos pasemos la vida pendientes de un alegrón en la primitiva.

El trabajo es también integración. Existen numerosos colectivos en nuestra sociedad que son marginados o discriminados, básicamente por la falta de trabajo. Señalan las estadísticas como el paro se ceba, sobre todo con la mujer, más como índice cultural que económico. Así, señalaba **Simone de Beauvoir** que mediante el trabajo ha sido como la mujer ha podido franquear la distancia que le separaba del hombre. El trabajo es lo único que puede garantizar una libertad concreta, una integración plena, una autonomía personal, una estima social. El mejor antídoto para la integración de los discapacitados, de los inmigrantes, de la mujer, para conseguir la igualdad deseada y la plenitud de derechos, no es sino el trabajo. La mejor política social no es la asistencial, sino aquélla que proporciona a la persona los bienes propios para su desarrollo. Un trabajo digno que no nos esclavice ni nos cosifique, propio a las capacidades y formación de cada uno en el que encontremos la realización personal y el aporte comunitario. Todo un reto colectivo, aún lejano de los valores al uso y las políticas de empleo.

(1/5/03)

PEGADA DE CARTELES

Oficialmente entramos ya en campaña electoral, y lo hacemos tradicionalmente con la pegada de carteles. Ya se sabe que el hombre es un animal de costumbres, y los hábitos los convertimos en leyes. Reconozco que esa imagen habitual de los sonrientes candidatos empapelando alguna valla junto a su séquito de fieles seguidores nunca me resultó demasiado ejemplarizante. Ese llenar las ciudades y pueblos con los carteles de la mejor foto y perfil, unos tapando lo más posible a los otros, y los estudiados mensajes electorales, se asemeja más a una campaña publicitaria y promocional de una venta de detergentes que a una oferta seria a la ciudadanía.

“Sobre el papel”, como dice la gente, todo está muy bien: los candidatos son inmejorables y las propuestas magníficas. Es que el papel es “muy sufrido”. Pero lo que valen son los hechos. Que no nos vendan ideas, sino estilos de vida. Que no nos engañen con proyectos ambiciosos y sin coste, sino con trayectorias personales limpias y coherentes, y con una gestión eficaz y cercana. El discurso de las ideas se van diluyendo en el paso del tiempo y de la pérdida de aquellas iniciales señas de identidad. Ahora, todos quieren copar el centro político, y las propuestas son cada vez más semejantes.

Prepárense para encuestas interesadas sobre intención de voto, para la utilización mediática y la propaganda subliminal. Para las invenciones más increíbles y las promesas más absurdas. Para encontrar en sus buzones cartas de todos los representantes políticos sobre la bondad de su producto. Alguien debería comenzar la campaña, como primicia electoral aunque fuera, con algo distinto y más original. Con la publicación de su patrimonio, con el balance de sus últimos años de compromiso personal, con unos días de compartir con aquéllos que menos tienen. Basamos nuestra democracia en los partidos políticos y sus listas cerradas. Ojalá llegue el día en que nuevos aires y estilos se impongan, seguro que entonces la democracia se rejuvenece y cobra más fuerza e interés.

(8.05.03)

UNA PUERTA A LA ESPERANZA

Entramos en la recta final. Es la hora de los ciudadanos. Cuando los mítines tocan ya a su fin con sus incondicionales y frases manidas, cuando los buzones vomitan cartas y promesas con todas las siglas, cuando casi todo está ya dicho, es el momento de la democracia, de la manifestación soberana del pueblo, de la apuesta particular de cada uno. Es verdad que algunos podrán estar tentados por el voto en blanco ante la repetición de líderes y contextos. Pero siempre resulta mejor un esfuerzo de reflexión previa, de análisis sosegado, de diagnóstico meditado tras el que emitir una opinión, si no sobre el candidato más idóneo, al menos, sobre la alternativa menos desfavorecedora o más creíble.

Más de un tercio de la población, indican las encuestas, tiene un voto indeciso. Son estos, sin duda, los que decantarán el número final de capitulares y el reparto de responsabilidades. Como en el ámbito de las promesas todos aseguran lo mejor, podemos evaluar en el de los quehaceres ya pasados. Más que por aquello que representa cada uno o cada partido, podemos partir de quiénes son los que conforman las candidaturas, qué han hecho en estos últimos años, y cómo lo han realizado tanto a nivel de ciudadanía como de partido. La suma de méritos ó deméritos nos dará una calificación final por la que optar. Porque más que votar a los colores, hay que votar a las personas, su trayectoria y credibilidad, su entrega y honestidad y pensar, además, que nos jugamos mucho en ello.

El sociólogo francés **Gustave Le Bon** escribe que los pueblos viven sobre todo de esperanza. Necesitamos creer en quien ganará la liga o quién ganará las elecciones. Fundamentalmente, necesitamos creer que las cosas pueden mejorar, y que nosotros podemos contribuir con nuestro esfuerzo y aportación en una sociedad mejor. Lejos del voto del miedo, por encima del voto de castigo, ante la abstención por desencanto, yo os propongo el voto de la esperanza, en la conciencia y en el corazón, por una sociedad más justa y libre, más plural y solidaria. La solidaridad no está en votar en blanco sino en el compromiso real y diario con las personas que, el próximo domingo, pasa por las urnas.

(22/5/03)

TARDE DE TOROS

De gustos, como de colores, más vale no discutir. Decía **Cicerón** que hay tantas opiniones como tantos hombres. Pero no me podrán negar que si tenemos una fiesta nacional, particular, que pervive con singularidad en este nuevo milenio donde todo resulta homogeneizable y mimético, universalista y planetario, es la taurina. Y si podemos hablar de toros en Córdoba esta es la fecha. Una tarde toros y toreros en la plaza de los Califas, es un regalo a los sentidos y a la sensibilidad, cantada, pintada, contada y versada a lo largo de la historia por los más célebres artistas. Porque la tauromaquia no es sino un arte con sus normas y cánones de belleza, como todos, para entendidos.

Con la puntualidad milimétrica de un telediario, y la solemnidad de una liturgia sagrada amasada a lo largo de la historia, donde nada queda a la improvisación, en nuestra plaza de primera categoría se dan cita a la par los sonos del pasodoble torero y festivo, la paleta abierta de colores albero, sangre y cielo; los destellos del bordado traje torero, la fiereza y bravura del animal de casta, y sobre todo el valor, la templanza, la plasticidad y la estética de una faena con buenas formas en todos sus tercios.

El ambiente bullicioso de la plaza, la expectación silente donde los sentidos se ven desbordados, y el aplauso al meritorio esfuerzo ponen otros ingredientes al espectáculo total entre la vida y la muerte.

Ya sabemos por aquél V Califa que más cornadas da la vida, y que quien más y quién menos, tenemos que lidiar todos los días la faena de la convivencia y del trabajo, y la de los resultados electorales. Hay afamados diestros y siniestros de lo cotidiano que dan más pases que el **Juli** y no con menos arte necesariamente. Pero una tarde de toros en nuestros remozados coliseos, en esos museos donde el arte se gesta y se escapa a segundos, al grito de olés y pasodobles, entre capotes y monteras, tiene indiscutible sabor propio. Disfrútela.

(29.05.03).

LA HORA DE LOS RELEVOS

Hay relevos por las urnas, y relevos de partido. Mientras los ciudadanos han dicho quienes deben ser sus gestores en los próximos años de entre las opciones presentadas, el gobierno designa y releva a sus representantes en las provincias, como ha ocurrido recientemente en la nuestra.

Se había anunciado con bastante antelación tras aquél maremoto en el puerto de las gaviotas y, finalmente, terminada las elecciones se ha consumado lo desmentido en alguna ocasión. Relevaron al responsable de la Administración Central del Estado a sólo unos meses de su jubilación. Sin comentar formas ni estilos en dicho menester, que por sí mismos se califican, lo que sí queda cuando una persona se marcha es la impronta personal a su gestión. Pocas veces ha tenido esta provincia a un premio nacional de poesía al frente de la Administración; a una persona con la sensibilidad, elegancia y cercanía de quien ya ha hecho sus maletas. Supo muy bien el reemplazado que representaba no una célula del partido, sino a una institución como la Administración del Estado, y no todos lo comprendieron. Abrió sus puertas a los responsables públicos de todas las ideologías a fin de lograr el consenso en las propuestas, el impulso a los proyectos, la eficacia en la gestión.

No estaba en la lista de tráfugas tan al uso, ni tampoco en la larga de palmeros, ponculos ó riegracias, engreidos y soberbios de la poltrona, sino en la de los discretos, sencillos y comprometidos. Es difícil saber poner a las personas por delante de los expedientes, y complicarse la vida cuando la mayoría no quiere más que seguir las consignas oficiales.

La coherencia personal, el análisis refinado, y la voluntad inquebrantable en los principios han sido parte del equipaje de este onubense que, sin buscar la foto ni el aplauso, se marcha a iniciar siempre otra etapa nueva llena de inquietudes. A la memoria se me vienen aquéllos versos del poeta **León Felipe**: “ Ser en la vida romero/ romero/ romero sólo que cruza/ siempre por caminos nuevos./ Que no hagan callo las cosas/ ni en el alma ni en el cuerpo/ pasar por todo una vez/ una vez sólo y ligero, ligero, siempre ligero”. Feliz travesía.

(12-6-03)

EL BENEFICIO DE LA DUDA

Parece lógico, así lo pregonan nuestro ordenamiento jurídico, que se predique de la gente su buena fé, la legitimidad de los individuos, la inocencia de las personas. Es una presunción iuris tantum de bondad, de apariencia de buen derecho que nos acompaña de salida, y mientras no se demuestre lo contrario, en nuestros quehaceres cotidianos. Hasta de los políticos, esa clase tan cuestionada, hay que dar un margen a las buenas intenciones. Cuando comienza una etapa tras una elecciones, la prudencia aconseja otorgar al adversario el margen, al menos, de los cien primeros días de gobierno, para calibrar el paso de su gestión y la dirección de la misma.

Sin embargo, no todos coinciden en lo que pudiera parecer obvio, y desde el día siguiente de la toma de posesión, levantan la voz no para sugerir propuestas, para tender manos y estrechar vínculos en aras a un proyecto global y al bien común, sino para arremeter contra todo lo que se haga. Luego, pasa lo que pasa. Los cien primeros días de gobierno no son un cheque en blanco, pero al menos sí deben ser un respiro para las buenas intenciones, para esa presunción favorable. Y sobre todo, para buscar el mayor de los consensos en los proyectos de ciudad que a todos nos afectan. Algunos hemos lanzado el reto de un gran pacto social y político por la integración, para que los más excluidos lo sean menos en nuestra sociedad. Pacto con el movimiento ciudadano, agentes sociales, universidad, instituciones y administraciones que se mojen en propuestas concretas para, como decía hace unos años el conocido lema, hacer de Córdoba la ciudad que queremos. Y esto no se consigue desde la confrontación, sino desde el diálogo, la rectitud de intenciones, el análisis y el debate.

Parafraseando el título de la obra de **Antonio Gala**, y dado que estamos en tierras de **Séneca**, podíamos denominar a este primer acto de la escenificación “**Rosa** o el beneficio de la duda”. Esperemos que cuando caiga el telón dentro de cuatro años, la obra termine con el aplauso generalizado del respetable. Seremos, entonces, una sociedad más justa para todos, y todas, claro.

(19/6/03.)

ESCUELA DE VERANO

El verano no es sólo tiempo de playa y chiringuito, aunque sea por aquello de que el saber no ocupa lugar. Se han entregado ya las notas, con calabazas anunciadas y matrículas para los más empollones del aula; pasó el trámite de la selectividad con buena nota media, y cuando el curso lectivo oficialmente ha cerrado sus puertas, existe sin embargo una actividad académica pujante y hasta frenética en algunos casos. De un lado, se encuentran las academias de enseñanza con el reto encomiable y heroico de conseguir la motivación y el aprendizaje en dos meses de materias que no fueron inculcadas durante un año. Los métodos y los estilos son de todos los tipos: desde aquellos que a las seis de la mañana están ya dando clases de recuperación con la fresquita o los que gratifican al primero de la clase en resolver la ecuación matemática con unos euros para el fin de semana. Todo está permitido contar de motivar y enseñar. Y muchas veces el milagro del aprobado en septiembre se produce aún a costa del sacrificio familiar veraniego.

Pero en otras ocasiones, es el estímulo de conocer nuevas materias distintas a las cursadas durante el año, la curiosidad por el saber y compartir con otras personas, lo que lleva de nuevo este año a los cursos de la universidad de verano Corduba'03 a la matriculación voluntaria de varios miles de alumnos que quieren encontrar espacios no sólo para el ocio, sino también para la cultura. Sólo hay un bien, el conocimiento y un solo mal: la ignorancia, escribía **Sócrates**. Y es que más vale conocer algo acerca de todo, que mucho de una sola cosa. Ya decía **Benjamin Franklin** aquello de que invertir en conocimiento produce siempre los mejores intereses.

Y en este sentido, se da cita en Córdoba en estos días el segundo encuentro de la Escuela de Verano que organiza la Agencia Andaluza del Voluntariado, donde cerca de 200 voluntarios de organizaciones no gubernamentales de autoayuda, de cooperación y solidaridad de toda la provincia, y de todas las edades, se han matriculado en diversos cursos para mejorar su preparación respecto a las nuevas tecnologías, el aprovechamiento de los recursos humanos ó el conocimiento de las técnicas administrativas y contables con los que se debe manejar una asociación. Desde luego un esfuerzo admirable por aquéllos que quieren darle calidad a su acción voluntaria que, además de desinteresada y comprometida resulta cualificada por su formación y conocimiento. Más de 9.000 voluntarios en Córdoba que son semilla de esperanza de una sociedad más justa.

(10-7-03)

VERANO TÓRRIDO

¡Qué soport!, este verano anda más caliente que la Asamblea de Madrid. Las autoridades sanitarias deberían repartir un decálogo de cómo combatir este calor asfixiante y tórrido, y además tendrían que administrar fondos y subvenciones públicas para aparatos refrigeradores, repartir mascarillas y gorras, y promocionar el polo de palo de toda la vida. Entre los consejos que se nos antojan, el primero desde luego es salir por piernas a dónde sea, y si es a la playa, al norte peninsular, o alguna isla sin famosos mejor que mejor, aunque sea a costa de un préstamo ahora que andan bajos los intereses. Para los resignados cordobeses de pro que no abandonan su tierra ni a los cuarenta y tantos centígrados, se les pide que vayan metiendo ya el melón en la nevera, o esa sandía roja que chorrea fresquita y dulce. Prepararse un buen vasito de gazpacho con tomate; una olla de sangría que no se acabe nunca y nos proporcione además el puntillo para tomarnos con guasa o atontarnos definitivamente a la sombra de la calina.

Salga a la calle con su cáscara de pepino en la frente, acuda al trabajo en bermudas y chancletas, se aconseja sombrero de paja y lo de la camisa hawaiana lo dejamos a gusto del consumidor. Procure alterarse lo menos posible: no escuche ni los chismes de la tele ni las tonterías de la calle. Recuerde que el calor trastorna los impulsos y desata las iras.

No salga hasta pasadas las 7 de las tarde y ojo con quedarse incrustado en el alquitrán del asfalto. A mediodía, despídase de la familia y suméjase en una siesta a pierna suelta prolongada y sin freno, como si fuera la última de su vida. Invierta en ventiladores, fijos, móviles y de bolsillo, tenga siempre uno de reserva para imprevistos.

Pase las noches entre el Arenal y los cines de verano. Súbase el colchón y la parienta/e a la azotea de la casa haciendo una comuna entre todos los vecinos. Aunque estampe a su pareja contra el tabique quítese, por Dios, la faja estos días; amordace a la chicharra si se sobrepasa en horas intespectivas; abónese a la horchata y a la canción del verano; y corra al grito de “sálvese quien pueda”.

(7-8-03)

LA CANCION DEL VERANO

Como el tinto de verano, rebajado, ligero, heterodoxo pero refrescante, resulta la canción del estío. Todo ya un clásico efímero para quienes no juegan los sorteos extraordinarios de temporada, según las últimas campañas publicitarias. Teníamos el pasodoble, la copla, la salsa, el bolero y a **Mocedades** como apertura del sistema. Luego con el despertar del seiscientos y las vacaciones para todos llegó la canción del verano, ritmo pop y tecno para despreocuparse y no pensar en períodos de descanso. No sabemos si hay una música para cada estación del año, pero desde luego, cuando llega el bochorno donde se ponga la canción del verano que se quite el resto.

Desde las puestas en escenas del veterano **George Dan**, con su coreografía típica de cuerpos esbeltos, baile y camisas anudadas a la cintura, más propio de la serie “Cuéntame” que de la era de la cibernética, hasta el *Papichulo* de moda este verano han pasado una galería de artistas que se han forrado a costas de las calores y las calendas. Lo propio de la canción del verano es su insustancialidad, su vacío provocado, su esquizofrenia crónica, además de nacer con la fecha de caducidad ya puesta y, eso sí, un estribillo pegadizo con mucho ritmo que alegre las terrazas nocturnas, los chiringuitos de playa y que anime a los sufridos radioyentes de ciudad que están en secano mientras otros lo pasan en remojo, una canción que ponga *Jaleo*, a los sones de **Ricky Martin**.

Si le haces caso, y a fé que de tanto oírlas machaconamente por donde pasas el subconsciente va tomando nota, podrás pasar todo el día *Haciendo el amor* si eres de la tribu de caraduras del jefe **Dinio**; con lo cual terminarás volviéndote *Loca* con **Malena Gracia** y otros armarios abiertos. Pero bueno, no hay que perder la paciencia ni el humor y estar siempre como nos propone **King Africa**, en *Buena Onda*.

Así que, háganse su lista de principales sin más pretensiones para estas fechas, y sea o no piccolíssima dama como nos cuenta y canta **David Civera**, *Bye-Bye*.

(14-8-03)

VACACIONES INTENSIVAS

Mire, esto de los treinta días de vacaciones por año de trabajo cabría cuestionarlo. El descanso vacacional debería ser como el salario mínimo interprofesional que llega a todo obrero como mínimo legal universal, y luego que cada uno disfrute u obtenga en función de sus merecimientos. Ya dicen avezados psicólogos y doctores en medicina del trabajo que un mes de vacaciones puede resultar totalmente insuficiente cuando se realiza una actividad cotidiana especialmente intensa y con responsabilidades. Si los salarios y los complementos del puesto de trabajo son distintos para cada uno, en base a la categoría, funciones, horarios, responsabilidades, antigüedad, peligrosidad, etc. ¿porqué las vacaciones han de ser de igual duración para todos?.

Por eso, al igual que las tablas salariales y los grupos de cotización en función de la categoría profesional, para ejecutivos de alto nivel, profesionales y funcionarios del grupo A, el periodo legal vacacional debería durar al menos sesenta días, y cinco día menos sucesivamente en función de los niveles de trabajo hasta ese mínimo común de los treinta días. ¿Qué hace con treinta días quien vive sumergido en el estrés cotidiano, en viajes y reuniones, presa del síndrome de “estar quemado”? Lo mismo diría, desde luego, el empleado que tarda dos horas en llegar al trabajo, o aquél obrero que está en el tajo a pico y pala.

Uff... quizás algunos empresarios no me miren con las mejores intenciones: ...que si los costes de personal, el balance final de la empresa, la coyuntura económica difícil... . Pero estoy seguro que el común de la ciudadanía prefiere trabajar menos para vivir mejor, y trabajar menos para que trabajen más. En fin, pero mientras los sindicatos crean la plataforma reivindicativa y se negocian los convenios oportunos, disfruta de unas vacaciones intensivas y merecidas, que serán cortas como todos los años, a la espera que el síndrome de la vuelta de vacaciones o de septiembre este año no sea tan agudo.

(21-8-03)

LA PISCINA

No me negará que uno de los emblemas de la temporada estival, junto a esos trofeos veraniegos y la canción más pegadiza, es la piscina. Ese acuario humano en el que nos sumergimos especies tan distintas con el objetivo común de remojarnos la piel y rebajar las temperaturas corporales. Ese oasis azul situado en medio del desierto de asfalto y alquitrán al que llegamos en peregrinación buscando la redención de nuestros sofocos y la placidez del descanso.

Piscinas públicas, más divertidas que las privadas, en las que la familia al completo disfruta de los manjares de la recurrida nevera; jóvenes que tiran de bocata y barajas de cartas; parejas más mixtas que monógamas que se arrullan y abrazan tras cualquier árbol en el que cobijarse; niñas que lucen tipo y exhiben bikini nuevo a diario; mirones y busca-rollos de temporada, y aquéllos otros que transforman la alfombra verde del cuidado césped en improvisadas salas de lectura de los best-seller más cotizados. Convendrán conmigo en que este estanque dorado y cristalino se asemeja a una gran comunidad de vecinos, donde se dan cita perfiles diversos e historias insospechadas que quieren alcanzar el relax de los pies desnudos en contacto con la hierba.

Estas lagunas artificiales y urbanas cumplen una función social de primer orden, de terapia colectiva, de socialización del estado del bienestar, de desahogo de tensiones entre individuos sin posibilidad de piscina propia o apartamento en la playa. Por eso no hay población que se precie que, junto al estadio de fútbol y la casa de la cultura, no tenga su piscina municipal como santo y seña de su desarrollo que, ahora además muchos son ya pabellones cubiertos para todo el año, con posibilidad de la práctica de deportes acuáticos pero sin el encanto de las piscinas de verano de toda la vida, en las que la abuela hace punto con sus agujas del ocho, el papá juega su partidita de dominó y los niños, los principales protagonistas ilusionados en este escenario, tras dejar los manguitos y flotadores andan con algún futbolín y golosina con los que matar el rato.

(28-8-03)

¿Y TÚ, DE QUIÉN ERES?

Una de las cosas que siempre me llamó la atención de esta Córdoba de murallas milenarias y plazas vetustas, es esa pregunta con la que muchas veces me abordaron por doquier en un afán de encontrar mis orígenes, de identificar mis raíces, de saber referencias, de indagar en mi estirpe “¿y tú, de quién eres?”. Será que no soy muy de fiar. Como si el hecho de conocer a la familia fuese más tranquilizador, un aval social o una losa perturbadora. La respuesta tenía enorme interés para mí, pero temo que ser hijo de un tendero de barrio no era lo esperado habitualmente por mi interlocutor. Es verdad aquello de **Pitágoras** de que el principio es la mitad del todo, pero no debemos perder el horizonte de cuáles son realmente éstos, y los principios no están en el árbol genealógico de los apellidos, sino en el de las virtudes de la honestidad y la rectitud, los nobles sentimientos, la educación y, como antes se decía “las buenas costumbres”. Algo de lo primero lo hizo célebre en sus acalorados mítines **Alfonso Guerra** cuando decía aquello de “nosotros no tenemos títulos ni apellidos largos”, como si el hábito hiciera al monje.

Es normal que nos indiquen, sin preguntar siquiera, que éste o aquél es hijo de fulanito, o de la familia de menganita. Incluso, a muchos le sirve de mérito y reconocimiento social. Escribía **Voltaire** que el orgullo de los humildes consiste en hablar siempre de sí mismos; el orgullo de los grandes, en no hablar de sí nunca.

Está claro que situaciones como estas denotan el perfil de una sociedad. Y en este sentido, quienes han vivido en otras localidades vienen a coincidir en el común denominador de una sociedad cerrada, clasista, donde las personas normalmente se relacionan en círculos concéntricos pero raramente transversales en los que el orgullo es complemento de la ignorancia; donde demasiados se miran permanentemente al ombligo y temen contaminarse de otras ideologías políticas, confesiones religiosas, culturas y niveles económicos diversos.

Afortunadamente, a la gente más joven cada vez le importa menos el pedigrí posible, la mayoría de las veces contradictorio y hueco, siempre vanal, de la estirpe. Ya saben, por si lo quieren conocer, a la pregunta de ¿y tú, de quién eres?. Yo soy de mi trabajo y de mi familia que, como la de cada uno, es la mejor del mundo.

(20-11-03)

PROPAGANDA

No me referiré al aparato propagandístico del Estado, ni tampoco al de los grupos políticos para vendernos sus programas, sino a la propaganda que acontece estos días. Necesitamos cada uno un buzón grande, de esos que hay en las calles a nombre de Correos, para recoger toda la propaganda que nos llega en estas fechas; está claro que los pequeños espacios para correspondencia normal vomitan estos días catálogos y propagandas de todos los colores y olores. Podemos encontrar desde magníficas ofertas en ibéricos y mariscos, hasta los surtidos en mantecados más propios de las fechas. Desde los juguetes que hacen las delicias de los niños, a los últimos avances informáticos que hacen los deleites de los padres.

Trípticos, dípticos, folletos, revistas y catálogos de todos los tipos posibles que se acumulan junto a alguna felicitación navideña de los centros comerciales y las entidades bancarias. Mucha oferta de productos a la que no llegan los más de quince mil cordobeses por debajo de los índices mínimos de integración. Esos que ponen cara de póker ante tanta propuesta de consumo, que tienen que pedir un adelanto de nómina, si la tienen, para llegar normalmente a fin de mes.

Un consumo al que podrán acceder por fin los inmigrantes, aunque sean sólo tres y a golpe de lotería. Otra posibilidad es escribir la carta a los reyes magos y dejarla depositada en alguno de esos carteros reales que deberían ser más eficientes y estar mejor dotados. No estaría mal que en cada Consistorio existiera una oficina municipal de reyes magos, una especie de seguidor público de anhelos, de samaritano de nuestros días. Seguro que tendría colas de usuarios y una larga lista de quehaceres y promesas.

Algunas comunidades, en vez de buzones grandes, colocan tremendas papeleras. Es inútil, si conectas la televisión o enciendes la radio la propaganda sigue ahí. Si coges el trencito del boulevard, también. No hay quien se resista al sistema. Vivimos el mes de la propaganda, todos colocan su producto y para todos hay un consumidor ¿serás tú?

(11-10-03)

LO QUE DEJARON LOS REYES

Tan deseando estamos que lleguen las fiestas navideñas, como que las mismas se terminen. En el balance, una decena de opíparas, sabrosas y abundantes comidas familiares, sociales y de trabajo; gastronomía variada y exquisitos manjares a una media de banquete cada cuarenta y ocho horas que nos llevarán, después de los últimos roscones, necesariamente al confesionario más cercano por incontinencia de gula, y al endocrino de guardia como penitencia para que podamos volvernos al aspecto normal y no tengamos que tirar todo el ropero del armario.

Millones de desplazamientos, con sus operaciones de tráfico e inevitables estadísticas de accidentes y víctimas, facilitaron los encuentros familiares, la vuelta a las raíces más profundas o el turismo cercano donde descubrir otros rincones de la geografía. Al fin, cualquier ocasión es buena para desintoxicarnos de la rutina y del tedio laboral y buscar un poco de relax y aire nuevo más allá de nuestro itinerario habitual.

Los regalos, con la cuenta bancaria en luces intermitentes, son el otro capítulo significativo de las fechas, en cuyo epílogo nos hemos pulido la hipoteca de la casa y el préstamo personal. Y hay regalos que son una trampa y un ardid, lo cual no es de extrañar si el presente es el barco del capitán pirata que Sus Majestades trajeron a mi hijo de 3 años. Entusiasmado por la versión animada de **Walt Disney**, y porque el embalaje lo recomendaba para dicha edad, me decidí a tal aventura y mi sorpresa, al destapar la caja fueron los cuatro folios de instrucciones, cual mapa del tesoro, y las más de cien piezas que había estrictamente que encajar para que aquello pareciese lo que el niño esperaba. 5 horas intensas de trabajo en los astilleros domésticos, después de una licenciatura en ingeniería aeronaval y un máster en montaje de navíos, me hicieron comprender las palabras impertinentes de las instrucciones “recomendado el montaje a un adulto”. Yo que había huido de las play station jamás pensé que el tradicional barco pirata fuera tamaño reto y pesadilla.

Comidas, viajes y regalos son las tres patas en las que se sustentan estas fiestas pasadas. Y si quedó algo en las alforjas, ya sabe, aproveche las rebajas que hay que liquidar la temporada. Suerte.

(8-1-04)

EL PUENTE DE ANDALUCÍA

No se confundan, el puente de Andalucía ya no es el día 28 de febrero cuando cae cerca de un domingo, sino la nueva construcción sobre el viejo Betis a su paso por Córdoba. Y no es que queramos parecernos a la ciudad de los canales de Amsterdam o Venecia, pero todavía nos hace falta algún puente más que complete los cinco vigentes y una las dos laderas de un río que no termina de integrarse definitivamente en la ciudad. Lo que, si me apuran, implica toda una cultura de vivir de cara al río, de explotar su belleza y aprovechar sus recursos.

Y ya les digo, el puente de Andalucía no sólo son ya varios días que se acumulan, ni tampoco sólo el camino recién estrenado que une las dos riberas atravesadas por el Guadalquivir. Podríamos pensar también en Andalucía como puente, o en la Andalucía tantas veces puenteadada en los datos macroeconómicos, en las políticas activas contra el desempleo, en las transferencias competenciales, en las inversiones en infraestructuras ó en los índices de exclusión y de pobreza.

Pero prefiero quedarme con ese puente que une riberas y pueblos, que acerca a las personas y pone en comunicación a las civilizaciones. Andalucía como puente en el Mediterráneo entre dos realidades que se dan la espalda antes que la mano y que otrora estuvieron unidas en el alba de los tiempos; como viaducto en la historia con una Iberoamérica que todavía anda a la búsqueda de sus tesoros perdidos y expoliados; como puerta de entrada a la Europa del Sur de los pensadores y las ciencias; como pasarela y crisol de culturas y credos a un Dios que quiere el bien de los hombres. Puente no para estar juntos sino, en palabras de **Juan Donoso Cortés**, para construir algo juntos. Puente para unir a los seres humanos, para revelarlos contra las injusticias, para conquistar el progreso que la unión en el rebaño obliga al león a acostarse con hambre como reza el ancestral proverbio africano.

Bienvenido seas, puente de Andalucía para que no perdamos la memoria, porque queremos ser puentes de tolerancia sobre los ríos de la incomprensión, acueductos de paz sobre los mares de esta violencia a lo que no queremos acomodarnos.

(12-02-04)

MADRES POLITICAS

Tengo un amigo que no le gusta la política. Dice que si a lo más querido del mundo, una madre, le añades “política” consigues el efecto contrario. Pero no hablaremos de mi amigo ni de la política, sino de esas otras madres políticas o suegras.

Hay suegras pluscuamperfectas, que siempre todo lo hicieron bien y son las mejores en el hogar, en la familia, dan los consejos perfectos, se tienen como los mejores ejemplos. Son invasoras, te desprecian hagas lo que hagas y no hay quien les eche el guante.

Otras son las suegras hipocondríacas, que quieren ser el centro de todas las cosas del universo, que lo que pasa a ellas a nadie más acontece. Padecen los dolores más grandes, tienen las jaquecas mayores y la mala suerte les persigue.

También las hay superprotectoras, que todo lo que hace uno pone en peligro a los demás, que te asaltan a consejos y se adelantan a cualquier proyecto propio o ajeno. Son la voz de tu conciencia y tienes que llamarlas telefónicamente a la vuelta de cualquier viaje por cercano que sea.

Las hay sibilinas, que siempre te dan la razón pero sólo como táctica para llevarte a su terreno. Son las más peligrosas porque nunca las ves venir de frente.

Las hay coleguitas, que quieren jugar a ser amigas más que madres. Que visten ropas de jovencitas y presumen de cubatas y de gimnasio. Algunas veces las encontrarás encalladas de algún tirón muscular o víctimas de algún lifting irregular en el rostro. No seas condescendiente si no las quieres ofender.

En fín, no pierdas la esperanza. También hay algunos casos de personas desprendidas que sólo quieren lo mejor para los demás, que ejercen una maternidad colectiva y sincera, que son madres y personas más que suegras. Pasa el test por casa, y ya me contarás el perfil psicológico de tu pariente y tus empatías con la misma. Y deja la política para los políticos ¿o no?.

(25-3-2004)

LAS DOS ORILLAS

La propuesta de nombramiento del cordobés **Luis Planas** como embajador español en Marruecos, y el reciente encuentro “entre dos culturas” celebrado en nuestra ciudad bajo la convocatoria de una entidad marroquí y el auspicio de las diversas administraciones, nos trae a la actualidad palpitante ahora que las tropas militares nacionales se marchan de su ocupación en tierras iraquíes, el reto de las dos orillas del Mediterráneo.

Nos decía **Joaquín Almunia**, que no resolver un problema era garantizar uno mayor, y en etapas de nuestra historia reciente, no siempre hemos sabido construir unas relaciones de entendimiento y cordialidad con el país vecino de Marruecos. Con todas las opacidades que se quieran, estamos llamados por encima de peñones inhóspitos, bancos pesqueros discutidos, tráfico de pateras y conflictos saharuis a entendernos con el reino alauita, tanto por las relaciones comerciales y financieras que obedecen a los intereses patrios, como por los casi 400.000 inmigrantes marroquíes que residen en España, además de por esas razones que ahora se llaman geopolíticas.

El encuentro de Córdoba ha sabido cuestionar la idoneidad del modelo administrativo francés aplicado al país vecino del sur, y poner de relieve la alternativa del modelo de sistema autonómico español, para dar respuesta a la pluralidad de un país que busca nuevos signos de identidad y convivencia, dentro de un mundo unidimensional y globalizado donde las autonomías pueden ser el contrapunto al ejercicio de la ciudadanía y a la pervivencia de los propios valores. Pero siempre, desde luego, desde el encuentro y el hermanamiento entre culturas, nunca desde la ocupación y el enfrentamiento, ni desde una supuesta superioridad ni prevalencia de una sobre la otra. Ojalá las aguas de la cultura inunden las playas y las orillas de ambos mundos dejando los seculares recelos, históricos y presentes, en lo profundo de los mares. Y así deseamos a nuestro nuevo embajador, sea fermento de convivencia, ejemplo de tolerancia y puente de integración entre dos realidades, tan ricas como complejas, llamadas más allá del respeto al entendimiento mutuo y la franca colaboración.

(22-04-04)

ALMA DE POETA

El éxito de la reciente edición de la feria del Libro, así como la celebración del encuentro en Cosmopoética, la distinción a **Pablo García Baena** de su tierra adoptiva malagueña, y el décimo ciclo de poetas para la primavera de Córdoba en los patios del palacio de Viana traen a nuestra actualidad y ponen en valor a la Córdoba intimista, recatada y enjuta que dijera el poeta, patrimonio de la humanidad antes por sus sentidos que por su historia.

Tras la blanca cal de los patios cordobeses, el rumor cantarino de sus fuentes y las pétreas y frías columnas de su pasado glorioso renace la Córdoba del alma; la ciudad de las callejas perdidas y las leyendas lejanas, la de balcones enrejados, viejas plazuelas de naranjos y azahar, y primavera florida y luminosa. Sin duda, una ciudad milenaria con alma de poeta, pues el arte hace los versos, y únicamente el corazón es poeta como escribiera el escritor francés **André de Chénier**.

Es Córdoba una ciudad más que dormida, doliente y silente, que como dice **Jorge Luis Borges** la poesía nace del dolor, del sentimiento que le sobra al corazón y sale por la mano, a ese hombre encerrado en su mundo que es el poeta como lo definiera **Victor Hugo**. Y es que la poesía no la podemos encontrar en ninguna parte, a no ser que la llevemos nosotros mismos, como esos hombres que han conservado sus ojos de niños, una sensibilidad especial que está en el alma de las cosas, de las gentes y de la vida.

En un mundo de mentiras y de farsas, de escandalosos y sórdidos ruidos, Córdoba aparece con sus poetas, legisladores no reconocidos del mundo, disconformes e insatisfechos con la realidad en la que viven, como un oasis de paz en un océano de turbulencias; resurge en el aire como una nota musical para poner más allá de los oídos, en el corazón de este planeta, un sentimiento de amor y de vida, para tornar hermoso todo aquello que es deforme. Bienvenidos seáis poetas de hoy y de siempre, que no haceís aprender ni olvidar con vuestros versos, sino sentir con vuestros latidos.

(29-4-04)

FIN DE CURSO

Ahora que todos los alumnos andan revueltos entre exámenes y evaluaciones, y dado que estamos tan acostumbrados a ejercer de maestros, pontificar opiniones y calificar continuamente a quienes nos rodean, yo me pregunto si a estas alturas de mi vida un supuesto tutor o tribunal calificador me tuviera que entregar mis notas, qué estimación me asignaría. Cómo he aprovechado estos meses de curso de civismo vital, de experiencia personal, de andares polvorientos, de cruce de caminos, de proyectos y retos palpitantes....

Resulta fundamental no equivocarse de vocación ni de estudios, elegir bien lo que queremos ser y ponernos manos a lo obra. Unos preferirán económicas para multiplicar el ciento por uno, otros ingeniería para trepar en todas las situaciones, y muchos preferirán las humanidades para seguir sintiéndose vivos.

Después, habría que determinar cuáles son las asignaturas comprendidas en este curso de la vida en el colegio del mundo: relaciones humanas, crecimiento personal, desarrollo profesional, desenvolvimiento en el entorno... Unos preferirán mirar el saldo bancario para su particular balance. Otros priorizarán su crecimiento personal. En comportamiento, quizás fuese políticamente correcto; en conocimientos poco más de los divulgativos y generales; y en solidaridad o mi relación con el mundo ¿por ejemplo? Un lacónico “progresó adecuadamente” podría rellenar mi fichero. En la esfera de la familia, tal vez rezara un “tiene que mejorar” y en el ámbito de lo laboral “aplíquese en las vacaciones”.

Sí, ya sé que tendrá numerosas excusas que le sirvan de coartada para justificar la nota media. Las dichas circunstancias que se apoderan de nosotros; un pasado que pesa como una losa; unos profesores que no lo son de virtudes ni ejemplos; unos manuales llenos de contradicciones y silencios, y un largo etcétera. Pero no se apure, sea cual sea su media, siempre nos queda septiembre, o cada mañana, como otra oportunidad. Espero que no le cojan copiando los estilos, las ilusiones o los ademanes de otros y que, finalmente sobre todo, no le den calabazas.

(17-6-04)

KIT DE SUPERVIVENCIA

Uff....qué calor. Por encima de eurocopas y eurocumbres, la noticia estrella es el soport agobiante, la fatiga cansina, la desgana total y el sudor copioso que se nos cuele por todas las rendijas del cuerpo. No se lo piense, es cuestión de supervivencia: métase en casa, reserve un grupo electrógeno para emergencias, reponga el frigorífico y la despensa, despídase de los amigos como si fuese un oso que hibernara pero bajo el solitrón, baje las persianas del salón, llene la bañera con cubitos de hielo y suméjase hasta la coronilla, hágase un gazpachito fresquito, quítese la faja, póngase el tanga, las chanclas y la cáscara de pepino en la frente, encienda los ventiladores, accione el “cool on” a tope del aire acondicionado o contrate unos cuantos pai-pais para la ocasión.

Y si no tiene más remedio que salir a la calle, si no le dan la baja en el trabajo por padecer el síndrome de “estar quemado” ó por salubridad nacional como si se tratara de una epidemia, disponga sus ultimas voluntades testamentarias y prepárese de un kit de supervivencia, que contenga el botellín de agua, las gafas de sol y la gorrilla, cremas protectoras, un par de abanicos de amplio tamaño, las pastillas para el mareo y la tensión, la tarjeta del médico y un teléfono de urgencias . Y camine por la acera de la sombra, aunque tenga que dar más vuelta hágase un hueco entre el personal, y si puede, refúgiase en unos grandes almacenes aunque no vaya a comprar ninguna cosa. Y nada de sobreesfuerzos, escaleras, prisas, trabajos pesados, ni disgustos....

Y ya sabe, en cuento pueda y a pesar del amor patrio... emigre a otras latitudes menos calurosas. Se lo perdonamos. Acérquese a las costas del espeto y la sardinita o mientras, acuda a esos pequeños mares urbanos que llamamos piscinas, con la nevera y la sandía, a pasar todo el día a pata suelta y en remojo. Y de noche, váyase a un cine de verano, tire del ambigú y del bocata, duerma después en la terraza o en la azotea sin arrimarse demasiado al querer, que eso acalora mucho y no es prudente. Recuerde: buen rollito, resignación y cubitos de hielo...

(1-7-04)

VIAJEROS

En este mes de precalentamiento, de pretemporada, que en definitiva es lo que son las vacaciones, todo el que puede se marca un viajecito que luego poder contar, un cambio de aires con el que encontrar algo de oxígeno para el resto del año. Unos, caminan a los orígenes del pueblo, buscando el terruño familiar, el reencuentro con un pasado que nos acompaña. Otros, sin muchas perturbaciones, andan tras el bronceado y el chiringuito donde acampar y, cada vez más, se encuentran los que preparan las maletas con idea de trazar nuevas rutas al conocimiento. Todos son válidos, no hay ningún viaje malo excepto el que conduce a la horca, escribía **Miguel de Cervantes**.

Me pregunto, la razón de este éxodo masivo de nuestro tiempo, en el que todos desertan de lo que son y de donde viven y eso, que nadie vuelve jamás de un viaje sin estar físicamente peor, al menos con los ritmos cotidianos alterados. A quienes me preguntan la razón de mis viajes, les contesto que se bien de qué huyo, pero ignoro lo que busco, sentenciaba **Montaigne**. Se cambia de cielos, pero no de condición.

Sin duda, el viajar recrea el ánimo. Existe además una pedagogía del viajero: los viajes en la juventud son parte de la educación, y en la vejez una parte de la experiencia. Es muy posible, aun por un uso desmedido de nuestra imaginación, que quien nunca ha salido de su país esté lleno de prejuicios. Decía **Disraeli** que los viajes enseñan la tolerancia, el acercamiento a otras formas de concebir el mundo y la vida.

Aunque también hay malos viajeros, que visitan mucho pero nada ven a fondo, cuya mirada resbala por los objetos y personas, pero sin penetrarlos, que ven muchas cosas pero que casi nada retienen, que no se salen de los circuitos turísticos pero sin intuir ni sentir el alma de los pueblos.

En cualquier caso, a los millones de viajeros de estas fechas, prudencia en el trayecto y feliz estancia en el destino.

(5.08.04)

SINDROME POSVACACIONAL

Reincorporados al trabajo, dicen los estudios que el treinta y cinco por ciento de la población activa sufre el llamado síndrome posvacacional. ¿Padece usted ansiedad, angustia, estrés, insomnio? No le ha sentado bien la vuelta al currelo. Eso le pasa por haber tenido vacaciones y haberse fundido los ahorros y la visa. No se agobie, todo tiene solución. Respire hondo y dosifique sus fuerzas, repase las fotos de las vacaciones y comparta con sus amigos sus aventuras e idas al chiringuito.

El tratamiento ideal sería una semana en el Caribe, pero hasta que los próximos convenios del sector no incluyan esta mejora en los derechos de los trabajadores, tendrá que apañarse con una aspirina y un despertador de melodías. Y de camino, pídale un adelanto de nómina para comprar los libros de los niños.

Ahora bien, si su media depresión viene marcada por el hábitat, si se le queda pequeña su ciudad, cutre su vida cultural, grises sus paisajes urbanos, pobre su capacidad emprendedora, mediocre sus políticos, y enormes sus atascos de tráfico. Enhorabuena, ha superado la barrera hipnotizante de los tópicos y ha entrado en la realidad cotidiana. El tratamiento pasa necesariamente por la lectura de nuevas historias que nos saquen de lo mundano y en preparar nuevas experiencias en otras latitudes.

Si el síndrome viene provocado por los sucesos que a diario nos ofrece la prensa, los atentados israelitas, la violencia doméstica, la matanza de nepalíes, los secuestros de periodistas y de escolares, los aviones ruso saboteados, el desastre de Afganistán, Haití o la posguerra irakí, la hambruna en más de medio mundo, las elecciones norteamericanas o la proclamación de candidatos octogenarios al poder; entonces, es que se ha vuelto consciente del planeta en que vive, su enfermedad será severa y crónica, y ni la liga de fútbol ni la promesa de capitalidad cultural podrán mitigarla. Animo y lidere una buena causa, comprométase con su mundo y no desfallezca en el intento. Ya sabe lo que dicen: que el gran mal de nuestros días no es el poder de los malos, sino el cansancio de los buenos.

(2-9-04)

LA VUELTA AL COLE

La noticia de la semana, en la cotidianeidad de los hogares, es la vuelta de infantes y adolescentes a los centros escolares: más de cien mil en Córdoba y un millón doscientos mil en Andalucía. Vuelta al cole, con las energías, ilusión y el bullicio de los menores de la casa, con el esfuerzo de padres y profesionales, pero también con muchas incógnitas y sobre todo, con grandes retos.

Asignaturas pendientes como la demanda de los monitores de infantil, la gratuidad de los colegios desde los 3 años en una de las pocas comunidades que aún no la tiene, la integración de los menores inmigrantes, la enseñanza de las religiones, la adaptación a las nuevas tecnologías, la dotación de recursos en los programas de garantía social y en las aulas con necesidades especiales por discapacitados, la implantación de sistemas de calidad, la gratuidad de los libros de texto en la enseñanza obligatoria y un largo etcétera en un campo demasiado sensible.

Y entre tantos desafíos, todo ellos importantísimos, destacaría la educación en valores: las relaciones de género que eviten los malos tratos de mañana, la tolerancia en una sociedad multiétnica, el valor del esfuerzo y la honradez en un mundo de pícaros y hedonistas.... La realidad es que la mitad de los padres manifiestan que no saben como educar a sus hijos. Que los Juzgados de Menores se llenan de chavales, no ya de familias y barrios marginales, sino de clase media y alta, hijos de funcionarios y profesionales que han cometido alguna fechoría detrás de la cual se esconden carencias familiares y problemas educativos. “Algo no funciona” señalaba **Elena Salgado**, la ministra de sanidad al indicar que el 36 % de los jóvenes menores de 18 años han consumido cannabis en los últimos 12 meses y el 27 % se ha emborrachado en el último mes. No son datos marginales, sino que la calle, la escuela y la familia son parte del mismo mundo del aprendizaje y del desarrollo humano, en el que aquéllos se complementan e interrelacionan. El curso escolar dura 9 meses, la familia y la sociedad toda la vida. La enseñanza de los conocimientos depende fundamentalmente del colegio, la de la escala de valores y educación de nuestros hijos pasa básicamente por nuestros hogares. Feliz curso, a todos.

(16/9/04)

EL VALOR DE LA CULTURA

La cultura ha sido, no pocas veces, el apéndice de las políticas públicas donde se ha destinado al responsable menos conocido y con menos presupuesto para desarrollar acciones atropelladas y poco planificadas. No ha suscitado los grandes debates sociales, ni las grandes apuestas electorales. Hemos considerado la cultura como un escalón superior en el estado del bienestar, supérfluo ante otras necesidades más perentorias.

Sin embargo, la aprobación en Barcelona el pasado verano de la Agenda XXI de la cultura, y los esfuerzos por hacer de la nuestra la Capital Europea de la Cultura en el 2016, bien merecen una nueva ponderación del valor que ésta tiene en la sociedad de nuestros días. Entendida la cultura más allá del folklore como la dimensión amplia y compleja de entender la vida y el mundo que sirve como factor de identidad de una sociedad. La cultura como vertebrador del desarrollo social sostenible, y como elemento importante del auge económico necesita de otro enfoque y otro empuje para el que sería buen momento.

La cultura no es ocio, sino en palabras de **Jacinto Benavente**, la buena educación del entendimiento. Estamos muy lejos del 2016, en todos los sentidos: necesitamos la recuperación del patrimonio histórico y monumental; pero sobre todo de escenarios e infraestructuras: teatros, salas de conciertos, de arte contemporáneo, galerías expositoras, librerías. Necesitamos planificación, planes directores y apuestas serías y creíbles. Pero que no se realizan sólo a golpe de presupuesto público, sino de acción compartida con la sociedad civil, con la participación de los numerosos colectivos que la integran. Salir del elitismo y llevar la cultura a la sociedad cordobesa, hacer de la misma un compromiso común de todos los estamentos es el verdadero reto que tenemos por delante. Queremos ser la capital europea de la luz, de la cultura, pero no por nuestro pasado, sino por nuestro presente.

Reivindicamos para la Córdoba de mañana, no sólo la demanda de unas infraestructuras y un patrimonio histórico puesto en valor, ni sólo una agenda cultural variada donde todas las artes tengan cabida, sino sobre todo la necesidad de una sociedad culta, formada, sensible, erudita. Decía **Miguel de Unamuno** que sólo el que sabe es libre, y más libre el que más sabe...sólo la cultura da libertad.

(14.10.04)

LUCES Y SOMBRAS

La urbe se prepara con la colocación de más de 900.000 bombillas en nuestras calles y plazas, en ese alumbrado extraordinario navideño junto a abetos y flores de pascua, en un intento de hacer más grato el camino cotidiano de nuestros hogares y trabajos, de nuestro devenir diario. Luces, que ponen de manifiesto también el contraste de las sombras, en una ciudad que se mueve a golpe de pastelón cordobés, recordemos a los 16.000 paisanos que aguantaron interminables colas por un trozo del tradicional pastel frente a los apenas 3.000 que días después se manifestaron contra la violencia de género, hoy que se celebra el día internacional contra la misma.

Luces y adornos costeados con 120.000 euros, que ensombrecen los 350 millones perdidos en las arcas municipales por no solicitar en 5 años la compensación estatal en la condonación del IBI, a los que se suman los 500 millones no recibidos por dejar pasar la aportación de impuestos estatales en el año 95.

Luces extraordinarias para alumbrar un Arcángel remozado con un equipo que deportivamente se hunde; para divisar los 3 botellódromos, perdón, “puntos de encuentro” que deben congrega a nuestros jóvenes, o para percibir las sombras por la falta de iluminación ordinaria en algunas calles del Campo de la Verdad o los proyectos urbanísticos en dique seco como la glorieta de Chinales doce años después. Luminarias que engalanan una ciudad, y dejan más al descubierto aún las alarmantes cifras del paro, los informes de pobreza de Cáritas, la economía sumergida o la mendicidad callejera.

Luces para reconocer la solidaridad de muchos colectivos y el compromiso de tantos hombres en la lucha por la igualdad de género y sombras, frente a las decenas de mujeres asesinadas por esa lacra del terrorismo doméstico, en una sociedad posesiva y violenta.

Luces, en definitiva para medir mejor nuestros pasos por el camino de la vida, para descubrir nuevos paisajes y alumbrar mejores horizontes, para parecer mejor de lo que somos y transformar nuestras propias sombras en rayos de luz que iluminen a nuestros semejantes.

(25.11.04.)

DIALOGO Y CONSENSO

Ahora que se habla tanto de consenso a nivel de políticas de estado ante los planes independentistas o los retos europeos, tendríamos también que cultivarlo en nuestro entorno más inmediato, en la cotidianeidad de la ciudad. Buena prueba de ello la han dado los grupos políticos de izquierdas en nuestro Consistorio, con la firma de un acuerdo para que salgan adelante no sólo los presupuestos municipales del ejercicio, sino para que también en los mismos se vea reflejada la sensibilidad social y la dotación económica ante las necesidades de los colectivos más desfavorecidos, como son nuestros mayores a través de los programas de ayuda a domicilio y los nuevos centros residenciales, amén de otros proyectos e infraestructuras necesarias en otros ámbitos.

Está bien que se hable y se consensuen propuestas por el desarrollo del municipio y el bienestar de la ciudadanía. Y ello debe aplicarse también entre administraciones diversas. Desde las diferencias competenciales y la legitimidad de la propia ideología, existen temas urgentes que a todos nos incumben y atañen de forma urgente. Y digo esto a colación del presente y futuro de los asentamientos de población rumana de etnia gitana, donde tres colectivos representativos del ámbito de la inmigración llevan semanas reclamando que las administraciones se reúnan, que se coordinen, que se hable en una misma mesa y se pongan entre todos ideas y alternativas a una situación degradante e indeseada por todos como es la mendicidad, y sobre todo la infantil, y las viviendas infrahumanas. Más allá de saber quien pidió o no ayudas, de parapetarnos en quien resulta más competente que otro en la materia, en hablarnos a través de los periódicos, parece que es llegado el momento de priorizar políticamente estos asuntos sociales. Nos sentamos a la mesa, con buen criterio, para un pacto por el empleo, por una capitalidad cultural o por el proyecto de un parque joyero. Sentémonos también para administrar la falta de techo, de papeles, de instrucción, de analfabetismo, de posibilidades de vida digna para estos seres humanos.

Debería ser más fácil que, dependa de quien dependa, descolgar el teléfono y emplazarnos para hablar sobre las miserias y necesidades de nuestros semejantes. Hagan hueco en sus agendas y desenfunden el móvil. La realidad no puede esperar ni resulta a nadie ajena.

(20.01.2005)

LO MEJOR DE NOSOTROS

Se acerca de nuevo el día de los andaluces, más allá que el día del Estatuto o del nacionalismo andaluz o de la reivindicación política o la deuda histórica. En medio de una sequía y heladas preocupantes para una Andalucía que en buena medida sigue viviendo del campo, con submarinos nucleares de potencias aliadas que siguen atacando cuando les parece en colonias extranjeras, tras la resaca de la consulta europea donde tienen primacía los estados y los ciudadanos frente a las regiones y los pueblos, en medio de un proceso de “centrifugación de España” como lo define **Felipe González**, en la antesala del aniversario de la masacre terrorista de Atocha, nos acercamos de nuevo a la fiesta del andalucismo.

Y lo hacemos, preferentemente para poner sobre la mesa lo mejor de nosotros mismos, nuestros mejores ciudadanos y colectivos que en estos días reciben en las ocho provincias menciones y distinciones, banderas e insignias de gratitud por el valor de su compromiso, por el ejemplo de su profesionalidad, por la rectitud de su trayectoria, por su aportación a una sociedad mejor. Lo más excelso que tiene Andalucía no son sus buenos caldos, ni sus magníficos ibéricos, ni su imaginería barroca, ni su sol aliado, ni sus paisajes encalados, ni sus extraordinarios monumentos o complejos hoteleros. Andalucía ofrece y exporta buena gente, una población llena de sensibilidad artística, de capacidad de acogida, de convivencia integradora, de sentido lúdico y universal de la vida. Andalucía ofrece valores, normalidad, integración... y hasta sentido común.

No nos comparamos con quienes invocan hablar otras lenguas, ni alegan fueros históricos ni enarbolan las banderas del déficit fiscal. Andalucía se siente no como una hijastra con resentimientos, celos, llena de regateos y ofensas de culpabilidad, sino como una madre generosa cuyos hijos repoblaron primero la nueva España trasatlántica y después enriquecieron otras comunidades. Tenemos muchas deudas históricas pendientes, el sudor de muchos jornales lejos de casa, muchos archivos fuera de nuestros territorios, pero la historia es mucho más grande que esas riñas egocéntricas, y por eso, cuando llega de nuevo el 28 de febrero, nos miramos a nosotros mismos para ver y agradecer lo mejor que tenemos, nuestras gentes. Enhorabuena, andaluces.

(24.02.05)

DESDE EL SUR

Mientras disfrutamos de la primavera y tomamos una copita de un buen blanco amontillado camino de la romería a la serranía cordobesa, haciendo nuestra particular y devota plegaria porque el Córdoba suba de categoría el año que viene, y cuando los hispalenses andan con la feria en el cuerpo y luciendo con garbo esos vestidos de sevillanas, lo de faralaes me suena cursi; en el norte se la juegan fuerte y apuestan por poner fronteras y crear estados “asociados”. Da vértigo enredar y estipular con el marco y los fundamentos democráticos que nos han llevado por los derroteros de la paz, del bienestar, de la cohesión y la concordia en estos últimos 28 años.

Confieso que desde aquí, a la mayoría nos resulta tan comprensible que el pueblo vasco decida únicamente sobre su futuro, como si en mi pueblo de la subbética quieren hacer un referendun sobre su autodeterminación. El mismo derecho sobre su futuro tienen, claro está, los unos y los otros aunque en mi pueblo no pongan bombas. Cuando parecía que lo prioritario era ser competitivos frente al gigante asiático y a la deslocalización de las empresas para crear empleo y mantener el estado del bienestar; cuando las preocupaciones reales de la gente andan más cerca de pagar la hipoteca y conseguir una buena educación para nuestros hijos, de terminar con la violencia sexista, y de asegurar su jubilación y una convivencia que vaya más allá de una mera coexistencia pacífica, hay quienes se afanan en eso que Felipe González llamó el proceso de centrifugación de España, dada la espiral de desafíos que estamos alcanzando desde algunos puntos de lo que todavía llamamos autonomías.

Desde aquí, que hemos conocido los reinos de taifas, no entendemos ese proceso de remarcar las diferencias que nos enriquecen, pero para intentar separarnos. Más aún ahora, en la era de la aldea global y las comunicaciones, de las directivas comunitarias y las organizaciones supranacionales. Me preocupa aquello que me enseñaban en las aulas: “la historia se repite”. Entre finos y faralaes, con la emoción del final de liga, me gustaría que la historia, la nuestra, evolucione por los caminos del sentido común y los experimentos los hagamos en casa, y con gaseosa.

(14.04.05)

UNA TARDE DE CIRCO

La Feria de Nuestra Señora de la Salud no sólo nos deja la calle del infierno o el real de la feria con sus casetas populares, decenas de recepciones donde todos nos sentimos agasajados, el rebujito o los trajes de gitana al ritmo de sevillanas, o las tardes de gloria en el Coso de los Califas. Además de los botellones, los disco-pub, los pedigüeños y borrachines... que de todo hay.

En este paréntesis para la convivencia en que se convierte el Arenal, entre las reivindicaciones de los funcionarios de justicia, el desenfreno legislativo, los desatinos en las cintas equívocas de las coronas de flores de partidos catalanes en el extranjero, la división del comercio, el cabreo por la subida de las guarderías, o el parón de grandes proyectos de sociedad, yo me sumergí con mi familia bajo la carpa de un gran circo que la feria nos trajo. Y encontré un oasis de ilusiones, una cascada de risas, una tromba de humor blanco, un despliegue de trajes de colores y narices postizas, de niños crédulos y padres felices.

Ilusionistas, malabaristas, domadores, trapeceistas, acróbatas, magos, saltimbanquis, y sobre todo, payasos.... pero de verdad. Que hasta los payasos tienen que ser auténticos para que nos hagan felices, lejos de los bufones de turno.

Ciertamente el circo recrea todo un mundo de destreza, de esfuerzo, de coordinación, pero también de la ternura que todos necesitamos, de la risa que equilibra nuestros desequilibrios estresantes. Pasar dos horas en el circo cada tres o seis meses, debería incluirse como mejora en los convenios colectivos, en los acuerdos de concertación, como terapia en los conductores infractores, como programa de intermediación social, laboral y familiar. El circo no es sólo para los niños, sino que los mayores también recuperamos parte de nuestra inocencia y encontramos en el un espectáculo que nos envuelve, que nos hace partícipes directos, que no está adulterado por efectos especiales ni trucos de platos televisivos. El circo en estado puro, de los que ya van quedando menos, pero que nos ha acompañado a todos en la historia de nuestras vidas.

(26.05.05)

PLANES VERANIEGOS

Cuando yo pensaba en planes veraniegos, estos iban unidos indeleblemente a vacaciones, descanso y familia. Pero no me referiré a ellos, sino a los planes estivales que nos anuncian nuestras administraciones. El plan contra la ola de calor que se avecina y el plan de saneamiento municipal, y no se trata precisamente de calles más limpias, falladas blanqueadas y menos botellones.

Resulta increíble, pero este año la novedad en la lucha contra las altas temperaturas, es que han puesto en marcha el plan de avisos a los colectivos “sensibles” a través de la telefonía móvil para prevenirnos de la ola de calor que se nos viene encima. Ingenuamente me pregunto si a los ancianos y niños que no dispongan de acceso al móvil los avisaran por megafonía callejera como los festivales taurinos, o si no sería mejor por estos lares donde pasamos largamente los cuarenta grados subvencionar a mitad de precio las consolas de aire acondicionado o rebajar progresivamente la tarifa de consumo eléctrico en estas fechas. Porque claro, sólo con que nos avisen del calor, del que nos avisamos nosotros solos, y nos den cuatro consejos de no salir a deshoras, caminar con un abanico por la sombra o hidratarnos con un botijo rambleño cerquita, poco nos arreglan, la verdad.

Pero si la calle está caliente, las arcas municipales andan que echan chispas. Ahora, que con la estocada certera del IBI, yo creía que se reflotaba la nave local, resulta que pasada la decena ferial, claro, nos anuncian un plan de saneamiento, en principio financiero pero que, a la postre, nos cuesta otra subida de contribución, de basuras, de circulación de vehículos, y un largo etcétera que nos llega al bolsillo de todos.

El Córdoba C.F. precisa con urgencia oxígeno y de una Uvi móvil, el Ayuntamiento necesita un plan de saneamiento, y yo otro después del deterioro ferial, circense y taurino, de bautizos y comuniones, y demás eventos familiares en esta ciudad donde hemos inventado, junto a la del Espino, la cuesta de junio. Luego vendrán los planes contra los incendios forestales, contra la escasez de agua...Vamos, que cuando me hablan de planes veraniegos, me lo pienso dos veces.

(2.06.05)

DESDE LA SIERRA

Apenas a una decena de kilómetros del centro de la ciudad, sin necesidad de flamantes autovías, sin áreas de descanso ni retenciones, sin reserva previa de un metro cuadrado de playa para colocar la sombrilla, me encuentro a la vista de este océano de montañas que se funden con el infinito, con este oleaje de pinares y encinas, de pájaros, de monte bajo y plantas que nos acercan a lo que somos, una parte misma de la naturaleza.

Frente a los chiringuitos de playa y las grúas que se erigen como símbolo despiadado de la costa más turística, donde la marabunta se une en éxodo masivo consumiéndolo todo, a cualquier precio. La sierra cordobesa tiene un hálito espiritual, conserva ese sabor del silencio, del reencuentro intimista, del sosiego pausado, de atardeceres placenteros donde el tiempo parece detenido, acaso marcado por las sombras y los movimientos de los rayos solares.

La sierra, llena de encantos y misterios, fecunda en vida y en sabiduría es tierra sagrada, como si de un nuevo monte Tabor se tratara en el que tantos hombres de bien pusieron sus tiendas y acamparon una parte de sus vidas. Donde se da cita la devoción de los cordobeses al beato **Alvaro** en Scala Celi, el sabor aristocrático del monasterio de los Jerónimos, las ermitas que recogen la abnegación de los carmelitas con su *tempus fugit*, la soledad y convicción de Cristóbal de Santa Catalina para fundar la Congregación de Hermanas Hospitalarias y el Hospital de Jesús Nazareno desde el eremitorio del Bañuelo, y las ruinas del monasterio del desierto de San Juan Bautista.

Entre caseríos aislados, viejos cortijos derruidos, el rumos de los arroyuelos y lagunillas, el verdor de jaras y madroñeras, zarzamoras, retama y romero, los cordobeses disponemos de un monumento más amplio y más perfecto que cualquier otro, más vivo que unas piedras talladas, donde respirar aire limpio y deleitarse con valles y montañas, patrimonio de todos para disfrutar sin peaje ni tarjetas prepago, aunque no constituya destino turístico, ni falta que le hace.

(18.08.05)

SEPTIEMBRE

Cae una hoja del calendario y se anuncia el final de las vacaciones, el término del verano, la paulatina vuelta a los colegios, con el equipo insignia del deporte provincial en la cuneta de las categorías y una ciudad puesta patas arriba por las obras de cada verano y un tráfico endiabrado, que te ofrece, en penitencia de sus pecados, sus últimas noches de embrujo.

Volvemos tiznados por el fuego, con comisiones de investigación autonómicas por los incendios que arrasaron nuestra foresta; con las aguas turbias del consumo, con la sequía preocupante de los agricultores, la reiterada pestilencia de un río en el que se concentran todos los vertidos, las intoxicaciones alimentarias propias de las fechas e impropias de una sociedad que se precie y las denuncias judiciales de unos vecinos que quieren evitar de la Victoria y su parking, otro Carmel con su metro. Todo previsible y evitable, como siempre.

Retornamos como cada año, con la piel tostada, olor a mar y sabor a chiringuito, con algunas fotos que enseñar y la cuenta más vacía que de costumbre. Víctimas del síndrome pos vacacional, sobre todo a la hora del despertador matutino, encomendándonos a la Patrona de la Fuensanta para que nos haga suave el yugo y ligera la carga, nos adentramos en unos meses de política de Estado, de reformas estatutarias, de vacilante impulso europeo, de miedo a los fanatismos irracionales y criminales.

Pero sobre todo, volvemos a la seguridad del hogar, a la comodidad de lo cotidiano, a los amigos de siempre...cargados de proyectos y buenas intenciones para un curso nuevo que se nos ofrece como un don, que se nos regala gratuitamente para disfrutarlo con plenitud, para vivirlo con alegría, para compartirlo con serenidad, donde ya no pongamos el carro delante de los bueyes, ni la esperanza en un boleto de lotería.

Volvemos con ojos nuevos, con el aire renovado y las manos deseosas de asirse a nuevas ilusiones y proyectos en los que descubrir y valorar, sobre todo, aquel entorno que nos rodea y define nuestros pasos.

(01.09.05)

LA FIESTA NACIONAL

Pasado el día de la Pilarica, nos detenemos a contemplar esta jornada que hemos proclamado de la fiesta nacional. Fiesta marcada hasta hace poco con el capote y la montera, y ahora con aires marciales y carácter castrense. Fíjense en el anuncio televisivo del 12 de octubre, “gracias” a nuestros ejércitos y su labor humanitaria en el mundo (no le pregunten a los subsaharianos tras las alambradas), lo que se acompaña con los desfiles de tropas, blindados y aviones de combate. Más que el día de la fiesta nacional parece el día de las Fuerzas Armadas que debiese tener una jornada propia y diferenciada. Y eso es sesgar sobremanera un sentimiento mucho más amplio.

Si quisiéramos que prendiese popularmente dicha fiesta, nuestro particular 4 de julio a la hispana, habría primero que desarmarla, quitarle ese aire marcial. No son las fuerzas armadas lo que más nos une e identifica como pueblo, sino nuestra cultura y nuestro pasado común. Porque si hablamos de proyecto futuro de nación, donde todas las reformas estatutarias son malas pero nadie quiere ser menos, y donde todos se autoproclaman nación y pueblo, sería para diván. El día de la Fiesta Nacional deberíamos celebrarlo desde el reconocimiento de lo que somos, desde la pluralidad y la diversidad, más que desde la exhibición de la fuerza.

Y desde luego, lo ideal, sería no retratarnos sólo en el espejo de la Historia, sino ser capaces de identificarnos en un proyecto común de futuro compartido, de cohesión territorial, de solidaridad financiera, de equilibrio social, de crecimiento sostenido, de redistribución de la riqueza, de progreso científico y tecnológico y de respeto a nuevos valores e integración de nuevos ciudadanos. Pero eso ahora, desgraciadamente, como dijo el ilustre catalán “no toca”.

Esperemos que los rafaeles primero, y luego los santos y los difuntos, nos lleven a celebrar el día de la Constitución como otra señal propia de identidad, aunque mucho me temo, que en lugar de ser el marco de la convivencia sea para muchos , alentados desde los escaños territoriales, la nueva mal querida.

(13.10.05)

OTROS BELENES

Ya que ha comenzado el tradicional concurso de belenes que con tanto acierto se organiza cada año, recordando mediante la representación figurativa el motivo histórico de las fiestas que se avecinan, podemos asemejar desde la metáfora diversas escenas que ahora contemplamos con nuestra realidad inmediata. La nueva “posada” del siglo XXI cordobés se ha convertido en el albergue municipal de transeúntes, inconcluso y cerrado a cal y canto ante la petición de los indigentes con el frío estacional y la falta de recursos a cuestas, por no decir de Tejavana. Desde luego, como siempre, todo más que previsible y evitable.

La anunciación de los pastores pasa por las publicaciones en los boletines oficiales de los presupuestos de las administraciones públicas, con sus cargas de esperanzas, traducidas en mejora de infraestructuras y nuevos servicios. La matanza de los inocentes, bien pudiera situarse en el egocentrismo de los nuevos Herodes, que matan por omisión y dejadez una sociedad más lastrada en el pasado que ilusionada por el futuro.

La huida a Egipto, según la opinión del presidente del Colegio de Médicos, se ha convertido en la fuga de profesionales sanitarios que deberemos encontrar en las pirámides de la costa malagueña, nuestra segunda patria en palabras de la regidora municipal. Y la cabalgata de Reyes que, en lugar de oro, incienso y mirra, nos traen carbón en lo deportivo, en lo social y en la renta per cápita.

Sin metáforas, el misterio del Dios hecho hombre, que representamos con tanto esmero, es el misterio de la encarnación en un ser humano vulnerable que llora, olvidado sobre pajas, sin prestancia ni cortesías, sin domicilio ni ornamentos, sin tarjetas de crédito ni uniformes, sin cumplidos ni seguridades. Todo lo contrario de lo que testimonian nuestras conductas. Pasen y vean el belén que deseen según el color de sus pupilas, la representación del pasaje histórico o de la repetición, veinte siglos después, de la misma fragilidad de la condición humana.

(15.12.05)

LA LEY DEL DIOS BACO

Hemos comenzado el año, sin que las intermitencias de la muerte, noveladas por **Saramago**, hayan alcanzado su eficacia pese al efecto de los espacios sin humos y la cumbre cordobesa de los prelados andaluces, que no nos van a arreglar la escarpada cuesta de enero. Siendo evidente que la agenda noticiable de estos meses que se avecinan viene remarcada por una nueva etapa preelectoral para las municipales donde, tras el impasse candoroso de las fiestas y los ágapes de buena hermandad, las críticas políticas se agudizan y arrecian. Pero dado que hemos comenzado el año con la ley que restringe la publicidad y consumo del tabaco, y adoptado medidas contra la venta de drogas en las inmediaciones de los centros escolares, bien convendría plantearse nuevas medidas de amplio calado social y que, junto a otros factores que las conforman, están en la base de situaciones de violencia que venimos padeciendo: desde la de género, al vandalismo denunciado con motivo del botellón o las agresiones en zona de locales nocturnos o, incluso, buena parte de los accidentes de tráfico. Sería, por ello, necesario acometer una legislación integrada sobre la publicidad, venta y consumo de bebidas alcohólicas, cuya regulación resulta del todo insuficiente dada la enorme problemática suscitada.

Es necesario que por los poderes públicos, se restringiera la publicidad del consumo del alcohol así como se vigilara y sancionara con más rigor su venta a menores, ya prohibida aunque nadie la cumple. Y tal vez que se impidiera el consumo de alcohol en espacios públicos no habilitados para que nadie se meta en el portal de tu casa a beberse la litrona ni destroce unos jardines que son para el disfrute de todos. O que se sancione la superación de determinados índices de alcohol que nos hagan perder nuestras facultades básicas en espacios públicos. En definitiva, medidas de alcance legal para ponderar el consumo del alcohol, disminuir accidentes, impedir la toma vandálica de espacios públicos, evitar el mal ejemplo de menores que se inician en este consumo que también puede ser aditivo, y aminorar numerosos episodios de agresiones y lesiones que en zonas de pubs conocen sobremanera. No se trata tampoco de ninguna panacea, la educación ofrecida por la familia, la escuela y la sociedad late detrás de todos estos modelos y sin duda, educar en la moderación, en el respeto a la convivencia y en hábitos saludables de vida es el mejor programa contra el desenfreno ético de los fines de semana. Que el Dios **Baco** me perdone, pero tenemos un año por delante para que quienes tienen la responsabilidad de velar por la libertad personal, la salud y la seguridad de todos cumplan con su tarea.

(12.01.06)

RUIDOS

Hay muchas clases de ruidos. Los ruidos de sables cuando algún general tiene tentaciones de ser algo más que una organización humanitaria. Los ruidos de la noche, quietos y enigmáticos. Los ruidos que son más que las nueces, cuando el estruendo de la pandereta desenfoca los escasos contenidos o esconde las limitaciones propias..... Pero en el ruido de siempre, como ese concepto tradicional del término, como sonido inarticulado y confuso de intensidad más o menos fuerte, estamos a la cabeza.

En el particular liderazgo del ranking que arrastramos secularmente, con la falta de puestos de trabajo, de crecimiento económico, de infraestructuras, de economía sumergida, y de pastelón cordobés, resulta que Córdoba es la capital andaluza que más jaleo soporta a diario, y los pueblos no le andan a la zaga, salvo alguna honrosa excepción.

O nos gustan los decibelios más que a nadie, o falta sensibilidad o recursos o, sencillamente, la aplicación diligente de las ordenanzas municipales, por cuanto es sistemática la inobservancia de las medidas correctoras y paliativas de las zonas declaradas acústicamente saturadas. Así, lo denuncian, al menos, las asociaciones de vecinos más implicadas. Y así consta en el reciente informe de la Consejería de Medio Ambiente, que acredita como superamos con 3 decibelios de día y 7 de noche los valores medios recomendados por la Organización Mundial de la Salud, con las perturbaciones que en el sueño, la conducta, el malestar y la agresividad que ello conlleva. La intensidad del tráfico en zonas reducidas no aptas para ello, tenemos la calle Valladares como muestra de la variante-centro de nuestro tráfico rodado; o la conducción de motos sin silenciador, o el ruido de locales de ocio, y un largo etcétera nos llevan al récord apuntado. No se apuren, siempre tenemos como descargo que la mitad de los ciudadanos europeos viven en malas condiciones acústicas, ahora que tenemos como meta la convergencia. Aunque si les digo la verdad, prefiero converger con la otra media Europa, con el sonido acompasado de la música de **Mozart** o con los silencios interiores de **Fernández Moratiel**.

(19.01.06)

LA VUELTA DE LA PRIMAVERA

A pesar de los destrozos de la barbarie de la codicia humana y sus víctimas siempre inocentes; a pesar de todas las guerras, las oficiales en que no participamos y las extraoficiales en que sí lo hacemos; a pesar de las purgas y las depuraciones propias de las partitocracias mediocres; a pesar del término próximo de la violencia terrorista anunciado a golpe de bombas y de extorsión; a pesar de los muertos de la doble moral en las costas Canarias y las nuevas vallas fronterizas en Ceuta; a pesar de todos esos grises personajes que marcan la agenda de la actualidad diaria; a pesar del goteo incesante de mujeres masacradas por el odio... la primavera nos planta cara y su llegada tal vez sea la mejor noticia de la semana, acaso porque sea la única cita fiel a su compromiso, o porque la esperábamos y la necesitábamos ya con urgencia.

Primavera, en las notas musicales de **Vivaldi**, en las alfombras de hierba verde de nuestros campos, en los versos de **Machado** “la primavera ha venido ¡aleluyas blancas de los zarzales floridos!”, en el azahar de los naranjos, en las jaras de nuestra sierra. Primavera como tiempo de eclosión de la vida y plenitud de la naturaleza que cada jornada, durante 93 días de estación, nos regalará unos minutos más de claridad para que no se nos nublen las ideas. Primavera que altera la sangre de sentimientos, que traza caminos de encuentros entre gentes, de convivencia entre seres humanos: nortesur, oriente-occidente, rabinos e imanes... Primavera de romerías y peroles, de pasión cristiana y feria bulliciosa.

Salgamos de los rigores del invierno, despojémonos de las prendas inútiles de nuestra travesía, instalémonos en la primavera como la estación natural de los andaluces, que hacen de la calle y el patio, de la terraza y la parcela, el lugar de encuentro y construyen la convivencia entre la prosa de lo cotidiano, ayuna de polémicas estériles, de debates inútiles, de insultos pueriles. Bienvenida sea la única dama de las estaciones, ojalá no te maltraten, desvirtúen, ni prostituyan. Entre los fríos propios y los desmanes ajenos, primavera, te estábamos esperando.

(23.03.06)

LA SENTENCIA

Ahora que el aroma del azahar acompaña el transitar urbano por la ciudad de los aguerridos costaleros con sus cuadrillas de ensayos, la cartelera pasionista tapiza los escaparates de tiendas y comercios, y las iglesias se perfuman de incienso mientras proliferan las exaltaciones líricas, los actos de culto, vía crucis, certámenes de saetas, pregones y un sin fin de actividades. Deslumbra con luz intensa la sentencia romana de Montilla, que cada sábado previo al Viernes de Dolores, bajo la coordinación del abogado **Francisco Criado**, reúne en el salón San Juan de Dios del Ayuntamiento a un público que desborda el recinto.

La singularidad de tal evento, noticia en esta antesala de la Semana Mayor, viene dada tanto por la puesta en escena de la mano de la centuria romana **Munda** con sus pendones y estandartes, sus lanceros y soldados; la diversificación del acto en dos lugares sucesivos; por la trayectoria del sentenciador que debe estar vinculado al mundo del derecho concitando así la presencia del orbe jurídico de la provincia; como por el motivo central del acto, en el que desde el punto de vista histórico, del análisis científico-jurídico y el discurso ético-filosófico, además de las consideraciones íntimas y religiosas debe dictarse, en pleno siglo XXI, una sentencia condenatoria de Jesús Nazareno. No les oculto el privilegio y el goce de escuchar en esta decimocuarta edición al fiscal del Tribunal Supremo **Antonio del Moral García** sus reflexiones en torno a la figura del Procurador **Poncio Pilatos**, modelo de demócrata según **Kelsen** tanto por su ejercicio de escepticismo “¿qué es la verdad?”, como por su sometimiento a la decisión mayoritaria del pueblo de la vida de un inocente “¿a quién queréis que os suelte?”. O la explicación de cómo la “política aplasta al derecho” y, en definitiva, la conclusión de que no somos ni distintos de aquéllas turbas de hace dos mil años, ni diferentes a aquéllos alemanes de mitad del siglo pasado.

Temas todos ellos, con un telón de fondo que no tiene ese prurito historicista que tanto gusta a determinados cofrades, sino que se convierten en llamadas de atención al devenir de nuestros tiempos y al libre albedrío de nuestras conciencias. Una sentencia dictada desde la razón y la conveniencia, en la que como un espejo se retrata nuestro sistema político y nuestra escala de valores.

(06.04.06)

CUBRERROSTRO

Varias decenas de miles de españoles, y entre ellos millares de cordobeses se colocan esta Semana Santa ese trozo de tela que sobre el cono del capirote cubre la cara del nazareno. El cubrerrostro es, sin duda, un elemento de contraste, que en un mundo de imágenes y protagonismos supone salir al exterior entre multitud de personas siendo el centro de la calle pero sin que nadie te identifique, desde el anonimato más férreo. Durante las horas del desfile penitencial, el cubrerrostro nos adentra en un mundo interior frente a los ruidos exógenos, los murmullos y las conversaciones ajenas. Soledad escogida, en silencio ante un gentío expectante. Sólo con tu propia historia, pensamientos, certezas y dudas, donde tus prisas estresantes y ocupaciones cotidianas se detienen y son contempladas en la distancia y en la meditación sobre el camino trazado y el destino de tus pasos.

Estación de penitencia que realizan los cofrades con su esfuerzo y sacrificio personal en contraste con un mundo que vende placeres; y donde el nazareno se siente eslabón de una cadena de sentimientos profundos e identidad transmitida durante siglos de generación en generación. Cubrerrostro, como elemento de esa estación de penitencia del nazareno, que acompaña desde la fé el caminar de las imágenes por donde transcurre el devenir diario de la propia existencia. Hay mucha plegaria detrás de un cubrerrostro, mucha ofrenda de sacrificio personal, mucha promesa debida, y mucha gratitud encendida. Porque por encima de tejidos y colores, de aromas y sonos musicales, de destellos bordados y obras de arte, la Semana Santa sigue siendo esencialmente un acto de fe, en los templos, en las calles y en los palcos infinitos del corazón del hombre.

También bajo del cubrerrostro se perciben de forma distinta los paisajes urbanos, la arquitectura de la ciudad. El andar pausado del nazareno descubre rincones y fachadas, balcones y portadas que en el transitar diario pasan desapercibidos. Junto a ese paisaje humano de rostros conocidos y anónimos a la vez, de pequeñas vivencias que van quedando entre las aceras como un espejo propio donde mirarnos: familias, ancianos....

Una estación de penitencia bajo la tela morada del cubrerrostro nazareno, es un acto de reflexión personal, de esfuerzo humano, de oración ferviente, de anonimato público, y de percepción nueva de la ciudad y sus gentes. Toda una experiencia que merece la pena ser valorada y vivida.

(13.04.06)

POETAS Y POESIA

Convocados por la tercera edición de Cosmopoética desembarcan en nuestra ciudad poetas de diversos rincones del mundo poniendo vida, sentimientos y latidos universales en el recinto de una ciudad no menos universal, patrimonio cultural de la humanidad. No se trata de un encuentro sectario para minorías selectas, sino que estos setenta hacedores de versos nos traen a la actualidad de las noticias vertiginosas, de las agendas estresantes, de las cifras de vértigo, de los teletipos de urgencia, la universalidad, la importancia y la necesidad de la poesía en nuestras vidas y en nuestra sociedad. **Víctor Hugo** definía al poeta como un mundo encerrado en un hombre, y todos tenemos nuestro particular mundo interior que recreamos entre deseos y anhelos, esperanzas y alegrías, entre desengaños y sufrimientos.

Poesía que nace del sentimiento profundo, del dolor, como diría **Jorge Luis Borges**. Que brota del corazón y el arte convierte en versos en palabras de **André de Chénier**. Poesía rebelde, social y comprometida con la historia, que denuncia y señala; poesía lírica de la belleza y del amor; poesía religiosa y mística sobre las creencias superiores del ser humano; poesía sobre el destino del hombre, esas intrahistorias que entretejen lo cotidiano y sobre las grandes preguntas existenciales...Poesía declamada, teatralizada, musicada... Una vida sin poesía, sería como un mundo sin amaneceres ni tardes crepusculares.

Por eso la poesía exige complicidad de corazones y de pasiones, no quiere adeptos sino amantes como exigía **García Lorca**. No es algo que se encuentra, sino que se deja acariciar desde un ejercicio de sensibilidad, la que se lleva dentro de cada uno de nosotros, que se aprecia desde la contemplación serena del alma. Y entre estos poetas y sus versos íntimos, queda la visión reveladora del nobel **Derek Walcott** “estar en Córdoba es como estar en un poema”, que nos sirve de llamada de atención sobre los paisajes urbanos de una ciudad singular e íntima por la que transcurren nuestros pasos desapercibidos muchas veces, y que necesita ser descubierta en su hondura más personal y secreta para ser amada con la dignidad que se merece. Trasponiendo los versos de **Becquer** “¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?”. Córdoba, poesía eres tú.

(20.04.06)

MÁS ALLÁ DEL MUNDIAL

Comienza el mundial de balompié que durante un mes completito nos traerá a cualquier hora del día y sea donde estemos, en directo o en diferido, el espectáculo o los prolegómenos de esta cita con las estrellas del llamado “deporte rey”. 32 selecciones nacionales que serán la primera página de la actualidad mundial por el deseo y la pasión de millones de seres humanos de todo el planeta, que quieren y necesitan darse esta tregua desplazando conflictos personales, laborales, familiares nacionales y más allá de las fronteras.

El fútbol de moda en cualquier rincón de la Tierra como deporte que implica ilusión y coraje, disciplina y superación; como terapia para quemar adrenalina o como excusa para quedar con los amigos frente a una pantalla de televisión; como la única pasión que puede competir con el amor, en palabras del francés **Alfred Musset**; como evasión de las penurias y los conflictos; como escenario en el que los países deberían de dirimir sus diferencias sin necesidad de tratados ni consejos de seguridad; como meta de miles de chavales y jóvenes que se miran en el espejo de la fama y la fortuna de sus protagonistas; como negocio que mueve cifras astronómicas en todo lo que toca; como signo identitario de las señas patrias que aún nos queda en este mundo difuso; como juego que concita nuestro interés, pues al fin, según el escrito inglés **Charles Lamb** “el hombre es un animal que juega”; como una de los pocos inventos made in Europa que hemos exportado y se resiste entre los gigantes asiático y norteamericano; como cultura que subyace en las entretelas del subconsciente de los pueblos; como ambición de ganar que, en palabras de **Unamuno**, quien no sienta ganas de ser más, llegará a no ser nada.

Es evidente, no se trata sólo de 22 millonarios corriendo tras una pelota durante casi dos horas. Necesitamos del fútbol porque necesitamos de espacios reconocidos de distensión, del deporte como la mejor forma de competición, y de símbolos con los que identificarnos. La música, el deporte y la cultura como la solidaridad, son canales de encuentro entre los seres humanos y los pueblos que traspasan leyes y fronteras y que debemos de incluir con carácter preferente en una cultura de la vida.

Comienzan las apuestas, vista y suerte. Aunque **Confucio** no las recomienda, porque “si sabes que has de ganar eres un pícaro, y si no lo sabes, eres un tonto”.

(8.06.06)

FUERA DE JUEGO

Ni siquiera en la fiesta del Corpus Christi vimos tantas banderas nacionales. Bares, balcones, escaparates, edificios... hacían gala de los sueños de triunfo de la selección balompédica del deporte nacional. Niños y mayores vistiendo la camiseta roja, tricornos, monteras y peinetas, toros de lidia y cualquier símbolo patrio de una sociedad identificada más que con unos colores, con un sentimiento de identidad cultural, de pertenencia colectiva, de historia compartida. Pero no pudo ser, ni la corbata roja del príncipe **Felipe**, ni el alirón “a por ellos”, ni la derrota de **José Bonaparte –Pepe Botella-** pudo con los gabachos de la selección multicolor francesa.

Lo siento, del rojo de la pasión patria, de la furia encendida, hemos pasado al negro de la pena y el olvido. Del volcán de la euforia, de la marea y del tsunami rojo, llegamos a las aguas remansadas y tranquilas del periodo prevacacional; de ser protagonistas y actores del primer evento lúdico-deportivo mundial, nos hemos convertido en espectadores ajenos a su suerte. Y sobre todo lo siento, porque el fútbol, en este momento y a esos niveles de competición, es de las pocas cosas que, hasta que vuelva otro **Induráin** glorioso a los Campos Elíseos, aglutina a la ciudadanía, ilusiona y entusiasma, nos saca de la atonía cotidiana y nos devuelve la sangre, roja, a las venas.

Desgraciadamente, volvemos a la letra mensual de la hipoteca, a las páginas de los sucesos cotidianos y de la crónica judicial que cobra, inusitadamente cada día, más protagonismo en los derroteros de cualquier actividad política, social, empresarial y, si me apuran, hasta deportiva con los reiterados juicios de los jugadores de nuestra malograda plantilla del Córdoba CF, o del voto por correo en las elecciones del equipo merengue de la capital de España. ¿Quién nos ilusionará ahora?; ¿acaso algún mago de la política con un estatuto de máximos bajo el brazo?, ¿un proceso de negociación con los pistoleros que patean envalentonados la representación del Estado de Derecho? Socorro, por favor. En fin, menos mal que la paga extra y la devolución de Hacienda está al caer, y tenemos muchos kilómetros de litoral de playas en los que perder nuestra mirada, enterrar nuestro pasado, y donde recomponer, entre espetos y zumo de cebada, nuestro orgullo malherido.

(29.06.06)

SINDROME Y ESTRÉS

¿Ha preparado ya la maleta?. No sé en qué habrá empleado usted su tiempo estas vacaciones si las tuvo, pero ya es irreversible. Mañana toca septiembre, sinónimo de curro, trabajo, madrugones, contar batallitas, algo de chismorreos, enseñar fotos veraniegas, móviles impertinentes, atascos de tráfico, aumento de crisis matrimoniales, poner la cartilla al día y reajustar el presupuesto de gastos venideros ante el roto del verano, analizar los intereses de los préstamos bancarios, preparar el nuevo comienzo escolar del nuevo curso, subir la apuesta semanal de la primitiva...

Tómese el pulso. Siéntese donde pueda. No se altere si tiene que conducir, que se queda sin puntos ni comas. No se deprima ni se crea estresado, piense en los que nada tienen ni pueden. Y confíe en que después de estudiar el estrés de los caballos y el sueño de las ovejas, alguna administración querrá impulsar los días de descanso posvacaciones en algún convenio colectivo de personal como signo de modernidad de los tiempos y ejemplo de igualdad y solidaridad con los trabajadores en paro forzoso.

No sea de aquéllos que se hunden en el síndrome depresivo posvacacional, sino de los que toman septiembre como la ocasión para levantar el telón y abrir la agenda de los buenos propósitos. A saber: la de perder kilos de peso con alguna dieta, la de ponerse en forma apuntándose al gimnasio, la de pasar por la academia para aprender los idiomas que nos hubiera gustado saber en este viaje, la de abandonar el consumo del tabaco, Sí, comience el curso con proyectos, con metas alcanzables, y sobre todo con la puesta a punto de las ilusiones personales, con el trazo de los nuevos horizontes, con la idea de recomponer aquéllas relaciones rotas, y terminar de una vez ese proyecto siempre inacabado. Y si le flaquean las fuerzas, no encienda la tele, evite leer a **Nietzsche** y las páginas de sucesos, y encomiéndose a la patrona de La Fuensanta, para que desde “el pocito” le haga más suave el yugo y llevadera la carga.

(31.08.06)